

**REVISION BIBLIOGRAFICA SOBRE RESILIENCIA Y VIOLENCIA
INTRAFAMILIAR**

Rita Alfaro Escorcía

Kathy Berdugo Manga

Yuli Carbone Atencio

Emingmay García Vásquez

Patricia Ruiz Tafur

Tutora



UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR

PROGRAMA DE PSICOLOGIA

BARRANQUILLA

2009

Barranquilla, Noviembre 30 de 2009

Señor:

JUAN CARLOS MARIN ESCOBAR

Jefe de Investigación

Programa de Psicología

Cordial Saludo.

A continuación se presenta un Informe de Avance de la investigación titulada "REVISION BIBLIOGRAFICA SOBRE RESILIENCIA Y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR", elaborado por las estudiantes Rita Alfaro Escorcía, Kathy Berdugo Manga, Yuli Carbono Atencio y Emingmay García Vásquez, siguiendo las asesorías pertinentes al trabajo que se adelanta en la Línea de Investigación La familia en el contexto socioeconómico y político: cambios y permanencias del Grupo de Investigación Familia y Desarrollo Humano.

Esperamos que los resultados arrojados hasta el momento por la investigación sean de utilidad a las personas que trabajan con el tema de estudio.

Atentamente.

PATRICIA RUIZ T.

Tutora

Grupo Familia y Desarrollo Humano

**REVISION BIBLIOGRAFICA SOBRE
RESILIENCIA Y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR**

CONTENIDO

INTRODUCCION,	6
2. DESCRIPCIÓN Y FORMULACION DEL PROBLEMA,	8
3. JUSTIFICACION,	11
4. OBJETIVOS,	14
4.1. Objetivo General,	14
4.2. Objetivos Específicos,	14
5. MARCO TEÓRICO,	15
5.1. Revisión bibliográfica,	15
5.2. Resiliencia,	18
5.2.1. <i>Concepto de Resiliencia,</i>	18
5.2.2. <i>Fundamentos psicológicos del concepto de resiliencia,</i>	18
5.2.3. <i>La resiliencia y las consecuencias de la violencia,</i>	20
6. DEFINICION DE VARIABLES,	22
6.1. Definición Conceptual,	22
6.2. Definición Operacional,	23
7. METODOLOGIA,	24
7.1. Paradigma,	24
7.2. Tipo de investigación,	25
7.3. Diseño,	26
7.4. Población,	27

7.5. Muestra, 27

7.6. Muestreo, 27

7.7. Técnica e Instrumento de Recolección de Datos, 28

7.8. Procedimiento, 29

8. RESULTADOS, 31

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS, 62

ANEXOS, 65

INTRODUCCION

La revisión bibliográfica permite la búsqueda de información sobre un tema a consultar. Comprende todas las actividades relacionadas con la búsqueda de información escrita sobre un tema específico, y sobre el cual se reúne y discute de manera crítica la información recuperada y analizada. Además, se consulta y selecciona toda la información pertinente, aportando herramientas necesarias para la realización de futuras investigaciones.

El investigador necesita tener una perspectiva completa sobre el saber acumulado a un tema, para analizarlo deberá desplegar una estrategia eficiente que garantice recuperar el mayor número de documentos esenciales relacionados con el tema de investigación.

De ahí que el objetivo de esta investigación es elaborar una revisión bibliográfica sobre resiliencia y violencia intrafamiliar, que se basó en el paradigma empírico analítico, bajo un tipo de investigación descriptivo, con una población que está compuesta por 11 bibliografías tomadas de libros, tesis, artículos especializados, y revistas científicas con la cual se llevó a cabo la revisión bibliográfica. Por ello la técnica de recolección de datos que se utilizó en esta investigación fue la ficha bibliográfica, la cual está destinada a anotar los datos de un libro o artículo.

Estas fichas se hacen para todos los libros o artículos que son útiles a la investigación, en ellas se registran las fuentes encontradas, en la biblioteca, en la hemeroteca, en bases de datos, revistas científicas, y en otras investigaciones.

Además es de vital importancia señalar que los autores tales como: Kotliarenco, Melillo y Suárez, Grobertg, Vanistendael, Rutter, Suárez Ojeda, entre otros autores, permitieron analizar como algunos niños que son maltratados buscan la manera de estar bien a pesar de tener una historia de adversidad, y la autora Laura Cáceres, que habla acerca de la revisión bibliográfica.

2. DESCRIPCIÓN Y FORMULACION DEL PROBLEMA

Los conflictos internos familiares es una de las causas por las cuales se desintegran mas familias, la fuerza física son acciones que realiza cualquier persona que vive con la familia y se manifiesta por: pellizcos, patadas, cachetadas, y muchas veces la persona es maltratada hasta el punto de hospitalizar o matar, o por agresión emocional que son actitudes que tiene cualquier miembro de la familia con el propósito de ofender así: burla, insultos, gritos, ridiculizar, amenazar, etc; se ha pensado en un modelo de resiliencia que ha cambiado la forma en que se percibe al ser humano, de un modelo de riesgo basado en las necesidades y la enfermedad se ha pasado a un modelo de promoción y prevención basado en las potencialidades y recursos que el ser humano tiene en si mismo y a su alrededor (Melillo y Suárez, 2001).

De acuerdo a lo anterior, pensar en los procesos de resiliencia con relación al problema de la violencia intrafamiliar plantea cuestiones complejas que tocan con la pregunta de cómo operan en el medio familiar, si se tiene en cuenta los efectos diferenciales de la violencia en cada uno de los miembros del sistema familiar, por eso cuando se habla de resiliencia individual en relación con la violencia, es necesario tener en cuenta las condiciones personales de cada miembro de la familia, su posición en el sistema familiar, momento del desarrollo vital en el que se encuentra, relaciones de poder, vínculos afectivos,

entre otras condiciones, ya que los miembros de una familia sienten, piensan, y actúan de forma diferente según su historia de vida.

De ahí que se hace necesario destacar que la resiliencia se relaciona con las capacidades que tiene una persona, una familia, o una comunidad, para desarrollar y alcanzar niveles aceptables de salud y bienestar (Ravazzola, 2002); que permitan producir factores como un ambiente cálido, comunicación abierta, padres estimuladores, y pautas de crianza que estimulen las capacidades de resiliencia en las personas (Isaza, 2003), para así hacer uso de sus condiciones relacionales y de los atributos de sus miembros para cerrar las heridas de la violencia, que implique no una mera adaptación, sino un proceso de transformación de las relaciones familiares que producen y alimentan la violencia.

Las primeras investigaciones en resiliencia E. E Wemer (Kotliarenco, 1997), y Grinker y Spiegel (1945), se centraron en identificar los factores y las características de aquellos niños que vivían en condiciones adversas y eran capaces de sobreponerse a ellas, y diferenciados de aquellos que vivían bajo las mismas condiciones pero sin la capacidad de sobreponerse o enfrentar positivamente la experiencia; por ello cada día mas personas consideran la resiliencia como una característica de la salud mental. De hecho, la resiliencia ha sido reconocida como uno de los aportes a la promoción y el mantenimiento de la salud mental.

El rol de la resiliencia es desarrollar la capacidad humana de enfrentar, sobreponerse y de ser fortalecido e incluso transformado por las experiencias de adversidad. Es un proceso que sin duda excede la simple capacidad de eludir las experiencias, ya que permite por el contrario, ser potenciado y fortalecido por ellas, lo que necesariamente influye en la salud mental, ya que esta comprometido con la maximización del potencial y del bienestar entre los individuos en riesgo y no solo con la prevención de los desordenes de salud, focalizándose en la construcción de factores de resiliencia, comprometiéndose con la obtención de resultados positivos, incluyendo un sentido acrecentado de bienestar y calidad de vida.

Con respecto a lo anteriormente expuesto se puede decir que en el transcurso de la presente revisión no se hallaron suficientes fuentes bibliográficas, sin embargo, en los documentos analizados hasta el momento muestran que existe consenso entre Masten (1999) y Luthar (2000), en afirmar que la temática es relativamente nueva, debido a que las investigaciones con referencia a esta surgieron alrededor de los años 90, en la isla de Kauai.

De ahí que surja el siguiente interrogante:

¿Cuál es la revisión bibliográfica sobre resiliencia y violencia intrafamiliar?

3. JUSTIFICACION

El concepto de resiliencia se utiliza para identificar la capacidad que tienen las personas y las familias para superar las dificultades y proyectarse a la vida, la resiliencia se encuentra en dos aspectos: frente a la destrucción, lo cual lleva a proteger la propia identidad cuando se está bajo presión y en la capacidad de crear un pensamiento positivo a pesar de las circunstancias difíciles, adversas y destructivas, lo que va más allá de la sola resistencia. (Vanistendael, 1998).

La resiliencia es un término dinámico que da cuenta de las influencias del ambiente y del individuo en continua interacción, el individuo se ha inmerso en diferentes niveles que se relacionaban entre sí, influenciando su desarrollo, estos niveles son: el individual, familiar, comunitario y el cultural.

De allí que es importante destacar como algunas personas no dejan que eventos traumáticos y dolorosos como los ocurridos en la violencia intrafamiliar afecten sus vidas, por el contrario lo ven como una oportunidad de vida de la cual se puede transformar la experiencia vivida y sobreponerse a la adversidad.

Luthar (2000), plantea como la resiliencia intenta entender como niños, adolescentes y adultos, son capaces de sobrevivir y superar las adversidades a pesar de sobrevivir en condiciones de pobreza, violencia intrafamiliar,

enfermedad mental de los padres o consecuencia de una catástrofe natural, entre otros.

Una de las ventajas de un modelo de resiliencia es que esta ha cambiado la forma en que se percibe al ser humano de un modelo de riesgo basado en las necesidades y la enfermedad, se ha pasado a un modelo de promoción y prevención basado en las potencialidades y recursos que el ser humano tiene en si mismo y su alrededor. (Melillo y Suárez, 2001).

En conexión con las consecuencias dañinas de la violencia a todos los niveles se puede ver la importancia del concepto de resiliencia, en el sentido de reconocer que la familia puede hacer uso de las condiciones relacionales y de los atributos de sus miembros, para cerrar las heridas de la violencia, para recuperar el bienestar lo cual no se requiere una mera adaptación, sino a un proceso de transformación de las relaciones familiares que producen y alimentan la violencia.

Para concluir, cabe mencionar que por medio de la presente investigación se pretende brindar beneficios a la Universidad, ya que esta no cuenta con una revisión bibliográfica sobre resiliencia y violencia intrafamiliar y esta a su vez le permitirá a futuras investigaciones apoyarse en ella. Además le servirá de apoyo a la línea de investigación Familia y Violencia, inscrita en el Grupo de Investigación Familia y Desarrollo Humano para promover la resiliencia como un medio para afrontar las adversidades de una manera adaptativa, lo que

permitirá tener una actitud estable ante la vida, sobre todo en situaciones tan difíciles como la violencia intrafamiliar, debido a que este se ha convertido actualmente en un problema de salud pública debido al aumento de los índices sobre todo en los niños.

A la psicología porque es importante revisar cual es el rol que desempeña la dinámica familiar en el desarrollo de la resiliencia, y la importancia de no estar focalizados en la psicopatología sino en los conceptos psicológicos que constituyen los fundamentos de un desarrollo sano, del ser humano.

Beneficiara al grupo investigador en el aspecto personal y profesional ya que permitirá aportar a la comprensión de la resiliencia como un proceso que contribuye a la recuperación y reconstrucción de las circunstancias difíciles adversas y destructivas, lo que va más allá de la sola resistencia, y la posibilidad de su promoción tienen la virtud de abrir perspectivas de trabajo e investigación en esta suerte de prevención primordial, mucho antes de la emergencia de una patología o problema.

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo General

Elaborar la revisión bibliográfica sobre resiliencia y violencia intrafamiliar

4.2. Objetivos Específicos

Localizar artículos y textos especializados que aborden la temática del estudio sobre resiliencia y violencia intrafamiliar

Seleccionar artículos y textos especializados que aborden la temática del estudio que traten acerca de la resiliencia y violencia intrafamiliar

Consultar artículos y textos especializados que aborden la temática del estudio referente a la resiliencia y violencia intrafamiliar

Sistematizar artículos y textos especializados que aborden la temática objeto del presente estudio sobre la resiliencia y violencia intrafamiliar

5. MARCO TEÓRICO

5.1. Revisión bibliográfica

La revisión bibliográfica es una actividad que debe estar a lo largo de todo el estudio, y se sitúa después de la identificación y definición del problema. Una vez localizado las fuentes bibliograficas, se procede a seleccionar el material para luego consultar la literatura y por ultimo sistematizar la información, que permita descartar aquellos documentos que no guardan estrecha relación con el tema de estudio y que puedan conducir a conclusiones equivocadas. (Cáceres, L 1990).

Los objetivos que pretende la revisión bibliográfica son:

Conocer los antecedentes del tema de investigación, los hallazgos de investigaciones anteriores, los resultados obtenidos en estudios previos, informan los últimos avances científicos sobre el tema de interés.

Desarrollar el contexto conceptual en el cual se centra el problema de investigación, conocer teóricas de investigaciones previas, proporciona el contexto conceptual para un problema de investigación.

Fuente de información, hay tres de estas fuentes tales como: fuentes primarias u originales. Todos aquellos documentos originales que contienen información directa, por ejemplo: tesis, trabajo de investigación, artículos, textos entre otros. Así mismo las fuentes secundarias las cuales son todos aquellos documentos que hacen referencia a las fuentes primarios y que ofrecen descripción (autor, título, revistas etc.) algunos documentos secundarios son los catálogos, las bases de datos bibliográficos, revisiones sistemáticas, compilaciones y resúmenes. Otra son las fuentes terciarias que son cuando se desconoce sobre el tema que se pretende investigar se debe recurrir a estas fuentes, son lugares donde puede obtenerse información para detectar a través de ellas las fuentes primarias o secundarias de interés, ejemplo son las instituciones nacionales e internacionales al servicio de la investigación como bibliotecas, sociedades científicas entre otros.

Otro recurso utilizado para la búsqueda de información es Internet, pero tiene algunas limitaciones puesto que algunas de estas informaciones carecen de profundidad y de rigor metodológico.

Aspectos a tener en cuenta en las investigaciones de revisión bibliográfica. Para que la revisión bibliográfica sea efectiva y contribuya de manera eficaz al propósito del investigador, se hace necesario tener en cuenta los siguientes aspectos (Marulanda, M, 2001).

Para la búsqueda bibliográfica, hay que tener amplitud de criterios al seleccionar las palabras claves que probablemente se relacionen con el tema estudiado.

Se deben seleccionar las posibles fuentes de interés para nuestro tema es decir, solo los estudios u obras estrechamente vinculados con el problema de investigación.

- ❖ Localizar las referencias: sino están en las bibliotecas accesibles al investigador, acudir al servicio de préstamo ínter bibliotecario.
- ❖ Evaluar si los artículos seleccionados en la búsqueda bibliográfica resultan relevantes para el tema de investigación, dirigiendo los textos relevantes y pertinentes. Desechar los artículos irrelevantes y no pertinentes.
- ❖ Leer los artículos relevantes, e identificar el material importante.
- ❖ Tomar nota de el.
Aspectos que deben registrarse en cada artículo o texto:
 - ❖ Las referencias completas para incluirlas en la bibliografía de la investigación.
 - ❖ Enunciado del problema de investigación e hipótesis (introducción).
 - ❖ El marco teórico (introducción).
 - ❖ Las características de los métodos de investigación: métodos, variables, procedimiento de recogida y análisis de datos (materiales y métodos).
 - ❖ Principales hallazgos (resultados).

- ❖ Conclusiones (discusión o conclusiones).

Organizar los datos recopilados, analizarlos e integrarlos: determinar los temas principales y el orden de su presentación.

5.2. Resiliencia

5.2.1. Concepto de Resiliencia

Según Grotberg (1995). La resiliencia es la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso, ser transformado por ella. La resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe ser promovida desde la niñez.

5.2.2. Fundamentos psicológicos del concepto de resiliencia

En esta dirección, ante la evidencia de que no todas las personas sometidas a situaciones de riesgo sufren enfermedades o padecimientos de diverso tipo, sino que, por el contrario, hay quienes superan la situación y hasta surgen fortalecidos de ella, se comenzó a investigar este fenómeno. Se lo denomina en la actualidad resiliencia, y se le entiende como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas (Munist y otros, 1998).

Kotliarenco (1997) hace un exhaustivo resumen de los contenidos que diferentes autores dan al concepto de resiliencia; (Luthar y Zingler, 1991; Masten y Garmezy, 1985; Wemer y Smith, 1994, citado en Kotliarenco, 1997). La Historia de adaptaciones exitosas en el individuo que se ha visto expuesta a factores biológicos de riesgo o eventos de vida estresantes; además implica la expectativa de continuar con una baja susceptibilidad a futuros estresores.

Lósel, Blieneser y Kóferl (1989) en Kotliarenco (1997). Estudian el enfrentamiento efectivo ante eventos y circunstancias de la vida severamente estresantes y acumulativas.

Grotberg (1995) en Kotliarenco (1997) mencionan que la resiliencia es la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o, incluso, ser transformado por ellas. La resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe ser promovida desde la niñez.

Según (Vanistendael, 1994), el concepto incluye la capacidad de una persona o sistema social de enfrentar adecuadamente las dificultades, de una forma socialmente aceptable.

Rutter (1992) en Kotliarenco (1997), trabajan el concepto de resiliencia caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano.

En síntesis, las diferentes definiciones del concepto de resiliencia enfatizan características del sujeto resiliente; habilidad, adaptabilidad, baja susceptibilidad, enfrentamiento efectivo, capacidad, resistencia a la destrucción, conductas vitales positivas, temperamento especial y habilidades cognitivas, todas desplegadas frente a las situaciones vitales adversas, estresantes, etcétera; que le permiten atravesarlas y superarlas.

5.2.3. La resiliencia y las consecuencias de la violencia

Pensar en procesos de resiliencia con relación al problema de la violencia intrafamiliar plantea cuestiones complejas que tocan con la pregunta de cómo operan en el medio familiar, si se tiene en cuenta los efectos diferenciales de la violencia en cada uno de los miembros del sistema familiar, por eso cuando se habla de resiliencia individual en relación con la violencia, es necesario tener en cuenta las condiciones personales de cada miembro de la familia, su posición en el sistema familiar, momento del desarrollo vital en que se encuentra, relaciones de poder, vínculos afectivos, entre otras condiciones, ya que los miembros de una familia sienten, piensan y actúan de forma diferente según su historia de vida.

De ahí que se hace necesario destacar que la resiliencia se relaciona con las capacidades que tiene una persona, una familia, o una comunidad para desarrollar y alcanzar niveles aceptables de salud y bienestar (Ravazzola, 2002); que permitan producir factores como un ambiente cálido, comunicación

abierta, padres estimuladores y pautas de crianza que estimulen las capacidades de resiliencia en las personas (Isaza, 2003), para así hacer uso de sus condiciones relacionales y de los atributos de sus miembros para cerrar las heridas de la violencia, para recuperar el bienestar, que implique no una mera adaptación, sino un proceso de transformación de las relaciones familiares que producen y alimentan la violencia

Es preciso señalar por el grupo investigador de acuerdo a lo manifestado que la resiliencia permite tener una explicación de como algunas personas, a pesar de haber sido victimas de violencia intrafamiliar han logrado cerrar las heridas de violencia, y ha logrado recuperar el bienestar, han salido transformado de una situación destructiva, gracias a las capacidades de cada miembro de la familia y los factores protectores con que contaron, mas allá de la sola resistencia.

6. DEFINICION DE VARIABLES

6.1. Definición Conceptual

Revisión bibliográfica: La revisión bibliográfica permite la búsqueda de información sobre un tema a consultar. Comprende todas las actividades relacionadas con la búsqueda de información escrita sobre un tema específico, y sobre el cual se reúne y discute de manera crítica la información recuperada y analizada. Además, se consulta y selecciona toda la información pertinente, aportando herramientas necesarias para la realización de futuras investigaciones. (Cáceres, L. 1990).

Resiliencia: Según Grotberg (1995), la Resiliencia es la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso, ser transformado por ella.

6.2 Definición Operacional

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍNDICES
Revisión Bibliográfica sobre Resiliencia y Violencia intrafamiliar	Localización	Ubicación física: Biblioteca, hemeroteca, Bases de datos, y Revistas científicas.	Información primaria: datos de primera mano tales como: libros, y revistas.
	Seleccionar	Establecer los criterios De selección de la Información de acuerdo al tema de estudio	Criterios posibles de selección: bibliografía general, en retrospectiva, especializada, nacional e internacional.
	Consultar	Revisión de la literatura seleccionada	Ficha bibliográfica
	Sistematizar	Categorización de la información	Agrupar la información de acuerdo a los criterios de selección.

7. METODOLOGIA

7.1. Paradigma

Habermas (1972) señala tres intereses cognitivos básicos: técnicos, prácticos, y emancipadores. Estos intereses constituyen los tres tipos de ciencia mediante los que se genera y organiza el saber en nuestra sociedad. Estas tres formas de saber son el empírico- analítico, la histórica hermenéutica, y la crítica.

El quehacer de la ciencia empírico- analítica incluye un interés cognitivo técnico; este interés técnico, como todos los intereses humanos fundamentales, se basa en la necesidad de sobrevivir y reproducirse que tiene la especie, tanto ella misma como aquellos aspectos de la sociedad humana que se consideran de mayor importancia. Habermas denomina a esta orientación interés técnico y señala la congruencia de este interés con las perspectivas de acción de las ciencias empírico- analíticas.

Por tal razón, el paradigma de la siguiente investigación es el empírico analítico, debido a que pretende observar características que sirvan como variables e indicadores de una problemática. Utiliza la experiencia para analizar

tales problemáticas. La teoría desempeña un papel crucial para otorgar significado a los datos que surgen de lo investigado, establece relaciones de causa efecto, en otras palabras, trata de asociar o correlacionar las variables.

7.2. Tipo de investigación

Esta investigación se basa en un estudio descriptivo el cual busca especificar las propiedades, características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, y objetos que se sometan a un análisis, es decir, mide, evalúa, o recolecta datos sobre diversos conceptos, aspectos o componentes del fenómeno a investigar (Danhke, 1989). En un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide o recolecta información sobre cada una de ellas para así describir lo que se investiga.

Los estudios descriptivos son útiles para mostrar con precisión las dimensiones de un fenómeno, suceso o situación.

De ahí que en esta revisión bibliográfica se describirá con precisión que es la resiliencia, cuales son los fundamentos psicológicos que la sustentan, su

desarrollo histórico, los pilares que la conforman, los estudios confirmatorios de la resiliencia, la resiliencia y las consecuencias de la violencia, y se apoyara en otras investigaciones, revistas científicas, y libros, que le darán sustento a los estudios que se han realizado en resiliencia y violencia intrafamiliar.

7.3. Diseño

El diseño utilizado en la presente investigación es el descriptivo, el cual pretende “describir situaciones y eventos”. Es decir, como es y cómo se manifiesta determinado fenómeno. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. (Hernández, R. 2001).

En este estudio descriptivo se seleccionaron una serie de documentos, se sistematizaron y revisaron cada uno de ellos independientemente, para luego analizar y describir el objeto de estudio

7.4. Población

La población esta compuesta por 11 bibliografías tomadas de libros, y revistas científicas.

7.5. Muestra

Esta investigación por ser una revisión bibliográfica no se trabajara con una muestra poblacional sino con fuentes bibliográficas sobre resiliencia y violencia intrafamiliar relacionadas a continuación: 6 fueron de libros, 3 de revistas, 2 de bases de datos, en las cuales los autores más destacados fueron: Grotberg, Melillo, Suarez Ojeda, Kotliarenco, y Vanistendael.

7.6. Muestreo

El muestreo fue intencional bajo el criterio de fuentes bibliográficas primarias, secundarias, bases de datos, y revistas científicas.

7.7. Técnica e Instrumento de Recolección de Datos

La técnica que se utilizó en esta investigación es la ficha bibliográfica, en la cual se anotan los datos de un libro o artículo consultado, desde los destinados a su identificación como también el material de consultado, que permitirá dar respuesta a los objetivos trazados en el estudio. Estas fichas se hacen para todos los libros o artículos que pueden ser útiles a la investigación, no solo para los que se han encontrado físicamente o leído.

En esta investigación la ficha utilizada para la recolección de datos, contiene la siguiente información:

TÍTULO DEL TEXTO:

AUTORES:

CIUDAD:

EDITORIAL:

AÑO/FECHA:

VOLUMEN, CAPÍTULO(S), TEMA Y PÁGINA(S) CONSULTADAS:

TIPO DE PUBLICACIÓN:

DIRECCIÓN EN INTERNET:

FECHA DE CONSULTA:

DESARROLLO:

ELABORADA POR:

FECHA:

FIRMA:

7.8. Procedimiento

La revisión bibliográfica se llevo a cabo de la siguiente manera: primero se localizo los libros de información primaria tales como: libros, revistas, bases de datos en la biblioteca de la Universidad del norte además de esta Universidad se visito la biblioteca de la Universidad Metropolitana y la Cuc en la cual no se hallo información.

En segundo lugar se selecciono la información de acuerdo a los criterios establecidos tales como: bibliografía general, en retrospectiva, y especializada, y de acuerdo al objeto de estudio.

Luego se consulto la literatura seleccionada, analizando las definiciones dadas de los diferentes autores descritos en el marco teórico, como son: los factores que contribuyen a la resiliencia, los pilares, Fundamentos psicológicos del concepto Estudios científico, El aporte de la psicología, La interacción con el

otro en el desarrollo humano, las consecuencias de la violencia, y los buenos tratos infantiles, y por último se sistematizo la información de todos los artículos que se recopilaron a través de la ficha bibliográfica.

10. RESULTADOS

La revisión bibliográfica permitió arrojar los siguientes resultados a través de 11 fichas bibliográficas de las cuales 2 son del desarrollo histórico de la resiliencia, 5 de investigaciones sobre resiliencia y violencia intrafamiliar, 2 referentes a la conceptualización de revisión bibliográfica y metodología, y 2 referente a los pilares de la resiliencia, desde diferentes referentes teóricos tales como:

Edith Grotberg, Michael Rutter, José Amar, Jorge Barudy, Jaffee, Sara, y otros, Collishaw, Stephan, y otros, Ana María Haz, Ramón Castillo y Marcela Aracena, los cuales hablan sobre las diferentes definiciones del concepto de resiliencia enfatizando características del sujeto resiliente; tales como la habilidad, adaptabilidad, baja susceptibilidad, enfrentamiento efectivo, capacidad, resistencia a la destrucción, conductas vitales positivas, temperamento especial y habilidades cognitivas, todas desplegadas frente a las situaciones vitales adversas, estresantes, etcétera; que le permiten atravesarlas y superarlas, donde una de las tendencias más sobresalientes, tiene que ver con factores protectores que mitigan los efectos de crecer en las circunstancias adversas de violencia activa y pasiva en que sobreviven, que han sido los impulsores de resiliencia y se asocian con los factores

protectores individuales de los niños, que nacen de las relaciones familiares y sociales cuando estas aseguran al menos un mínimo de experiencias de buenos tratos con adultos significativos.

Esta capacidad de resistir a las adversidades de la vida, es el resultado de las experiencias de apego seguro y de apoyo social, la resiliencia no es vista como de buena suerte produciéndose de encuentros casuales con un amigo que brinda apoyo, un compañero o pareja, mas bien es un proceso continuo para desarrollar las competencias necesarias para formar, mantener y beneficiarse de las relaciones interpersonales que dan apoyo, los individuos con buenas experiencias, de relaciones, a través de diferentes campos y a través de la infancia, la adolescencia, y la edad adulta quienes tuvieron particularmente la probabilidad de demostrar la resiliencia, se ha encontrado que los niños que son resilientes al maltrato tienden a ser caracterizados por un alto control del ego, alta autoestima, y la inteligencia por encima del promedio, y la tendencia a atribuir los logros a sus propios esfuerzos.

Desarrollo histórico del concepto de resiliencia

Según Masten (1999); Luthar (2000), y otros, expertos en resiliencia hablan de que existen dos generaciones de investigadores. La primera generación fue el estudio epidemiológico que realizó E. E Wemer (Kotliarenko, 1997), quien observó a lo largo de cuarenta años, hasta su vida adulta, a casi setecientos niños nacidos en medio de la pobreza en la isla de Kauai. Todos

habían pasado penurias pero una tercera parte sufrió además experiencias de estrés y/o fue criado por familias disfuncionales debido a recurrentes peleas, divorcio con ausencia del padre, alcoholismo o enfermedades mentales. A pesar de ello, muchos llegaron a lograr un desarrollo sano y positivo.

Se observó además que todos los sujetos que resultaron resilientes tenían, por lo menos, una persona (familiar o no) que los había aceptado en forma incondicional, independientemente de su temperamento, su aspecto físico o su inteligencia. Necesitaban contar con alguien y, al mismo tiempo, sentir que sus esfuerzos, su competencia y su autovaloración eran reconocidos y fomentados.

La segunda generación de investigadores, comenzó a publicar a mediados de los noventa, la pregunta ¿cuáles son los procesos asociados a una adaptación positiva, dado que la persona ha vivido o vive en condiciones de adversidad? El foco de investigación de esta segunda generación retoma el interés de la primera en inferir qué factores están presentes en aquellos individuos en alto riesgo social que se adaptan positivamente a la sociedad, a lo que agregan el estudio de una dinámica entre factores que están en la base de la adaptación resiliente. Dos investigadores de esta generación fueron Michael Rutter (1991), quien propuso el concepto de mecanismos protectores, y Edith Grotberg (1995), quien formuló el concepto que está detrás del proyecto internacional de resiliencia (PIR).

Michael Rutter (1991), en Infante (1997) entiende resiliencia "como una respuesta global en la que ponen en juego los mecanismos de protección entendiendo por estos la dinámica que permite al individuo salir fortalecido de la adversidad, en cada situación específica y respetando las características personales.

Edith Grotberg fue pionera en la noción dinámica de la resiliencia ya que en su estudio PIR define que la resiliencia requiere la interacción de factores resilientes provenientes de tres niveles diferentes: soporte social (yo tengo), habilidades (yo puedo) y fortaleza interna (yo soy y yo estoy). Este modelo creado por Grotberg (1995). Para caracterizar la resiliencia Melillo; Suárez (2003) explica estos verbos de la siguiente manera;

Tengo:

- ❖ Personas alrededor en quienes confío y quienes me quieren incondicionalmente.
- ❖ Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar peligros o problemas.
- ❖ Personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder.
- ❖ Personas que quieren que aprenda a desenvolverme solo.
- ❖ Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro o cuando necesito aprender.

Soy:

- ❖ Una persona por la que otros sienten aprecio y cariño.
- ❖ Feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto.
- ❖ Respetuoso de mi mismo y del prójimo.
- ❖ Capaz de aprender lo que mis maestros me enseñan,
- ❖ Agradable y comunicativo con mis familiares y vecinos.

Estoy

- ❖ Dispuesto a responsabilizarme de mis actos.
- ❖ Seguro de que todo saldrá bien.
- ❖ Triste, lo reconozco y lo expreso con la seguridad de encontrar apoyo.
- ❖ Rodeado de compañeros que me aprecian.

Puedo:

- ❖ Hablar sobre las cosas que me asustan y me inquietan.
- ❖ Buscar la manera de resolver los problemas.
- ❖ Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien.
- ❖ Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o para actuar.
- ❖ Encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.
- ❖ Equivocarme y hacer travesuras sin perder el afecto de mis padres.
- ❖ Sentir afecto y expresarlo.

Autores más recientes de esta segunda generación son Luthar y Cushing (1999), Masten (1999), Kaplan (1999) y Benard (1999), quienes entienden resiliencia como un proceso dinámico donde las influencias del ambiente y del individuo interactúan en una relación recíproca que permite a la persona adaptarse a pesar de la adversidad. La gran mayoría de los investigadores pertenecientes a esta generación podrían adscribirse al modelo ecológico-transaccional de resiliencia, el cual tiene sus bases en el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1981). La perspectiva que guía el modelo ecológico-transaccional de la resiliencia es que el individuo se halla inmerso en una ecología determinada por diferentes niveles que interactúan entre sí, ejerciendo una influencia directa en su desarrollo humano. Los niveles que conforman este modelo ecológico son el individual, familiar, comunitario y el cultural. Al descifrar estos procesos dinámicos de interacción entre los diferentes niveles del modelo ecológico se podrá entender mejor el proceso inmerso en la resiliencia. Consecuentemente, el desafío que plantea esta generación de investigadores es que la identificación de los procesos que están en la base de la adaptación resiliente permitirá avanzar en la teoría e investigación en resiliencia, además de permitir el diseño de estrategias dirigidas a promover resiliencia y calidad de vida.

El aporte de la psicología

La resiliencia se caracteriza por provenir básicamente de una relación significativa del sujeto con una, dos o más figuras de su entorno, ya que la

presencia de factores protectores bien establecidos en la infancia y en la adolescencia pueden facilitar al sujeto un buen desenvolvimiento, aun en las peores circunstancias. De esto surgen algunas preguntas: ¿Qué nos puede aportar la psicología para comprender mejor los factores resilientes y el modo como se desarrollan e instalan en el sujeto? Bueno lo primero que vale la pena aclarar es que no estamos ya focalizados en la psicopatología sino en los conceptos psicológicos que constituyen los fundamentos de un desarrollo sano, del ser humano; claramente, la promoción de la resiliencia se asocia a la prevención. Investigaremos los fundamentos psicológicos de la resiliencia tales como la interacción con el otro en el desarrollo humano, y el desarrollo de los pilares de la resiliencia con el fin de lograr un mejor conocimiento de ellos.

La interacción con el otro en el desarrollo humano

Según Mac Lean (1977), la resiliencia es el resultado de una interacción, es decir, algo que ocurre a partir de la relación de un sujeto con su entorno humano. Por lo tanto es importante revisar, desde el punto de vista psicológico, cuál es el rol que desempeña la relación con el otro en el desarrollo del sistema psíquico humano. Y la respuesta es: sin esa relación el niño no ingresa a su condición de ser humano. El bebe humano, necesita, en primer lugar, ser reconfortado, "contenido" por los brazos de su madre, contactado por un cuerpo cálido y suave, mecido y envuelto por olores y ruidos familiares. Desde un punto de vista psicoanalítico, estos registros corporales son la base de la constitución del yo del sujeto: las emociones de placer y displacer van generando

impresiones que modularán la relación del niño con su ambiente. Luego empieza a buscar la mirada del otro y espera ser mirado. La mirada de la madre y el padre son el primer espejo en el cual el niño se ve; esas miradas introducen al niño a su existencia humana. De esta interacción depende el desarrollo de la autoestima del niño. Estas operaciones psíquicas particulares producen verdaderas precipitaciones en él, de rasgos, imágenes y formas tomadas del otro. El, yo del sujeto se constituye en una formación interna que tiene su origen en privilegiadas percepciones provenientes del mundo humano. Estos procesos (conocidos como identificación, introyección, fase del espejo, imitación) han sido ampliamente confirmados por la observación de las conductas normales y/o psicopatológicas de los sujetos. Cuando ese proceso no transcurre normalmente, aparecerá un déficit primario de autoestima, que puede agravarse si los padres no aportan una imagen valorizada de sí con la cual el niño pueda identificarse y si no aparecen sustitutos que cumplan esa función. O sea que la autoestima del sujeto, la autovaloración del yo así constituido, se sigue construyendo siempre en el vínculo con otro privilegiado.

Los pilares de la resiliencia

Suárez Ojeda (1997) menciona que los atributos que aparecen con frecuencia en las personas, considerados resilientes han sido designados como pilares de la resiliencia. Entre ellos cabe mencionar:

- ❖ Introspección: arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta,
- ❖ Independencia: saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas;
- ❖ Capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.
- ❖ Capacidad de relacionarse: habilidad para establecer lazos e intimidad con otra gente, para equilibrar la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.
- ❖ Iniciativa: Gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes.
- ❖ Humor: encontrar lo cómico en la propia tragedia.
- ❖ Creatividad: capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden.
- ❖ Moralidad: consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad y capacidad de comprometerse con valores; este elemento ya es importante desde la infancia, pero sobre todo a partir de los 10 años.
- ❖ Autoestima consistente; base de los demás pilares y fruto del cuidado afectivo consecuente del niño o adolescente por parte de un adulto significativo

El desarrollo de los pilares de la resiliencia

Según Vanistendael (2000), una secuencia identificatoria y de construcción de la autoestima que empieza con la madre y sigue con el padre, los hermanos, la familia extensa, los amigos, los docentes, otros cuidadores, agentes de salud, etc. Debe tenerse en cuenta que cuando el balance de la autoestima viene deteriorado, casi siempre es posible restablecerlo.

H. Kohut (1968) llama transformaciones del narcisismo al desarrollo consistente de su autoestima, lo cual lo habilita para determinados logros que, al ser enunciados, no son otros que algunos de los caracterizados como pilares de la resiliencia. Así, menciona la creatividad, que en un sentido amplio incluye la capacidad de generar condiciones de vida aptas para los deseos y ambiciones del individuo, es decir, constituye la capacidad de "crear" las condiciones de satisfacción en el mundo.

Según Kohut coloca al sujeto en una suerte de nivel superior desde donde se observa a través de una conciencia crítica neutralizada por esa observación de segundo orden que constituye el humor o la ironía. El sentido del humor no ofrece un cuadro de grandiosidad y euforia sino el de un sereno triunfo interior, en el que no está ausente cierto grado de melancolía. Agrega que la capacidad del hombre de aceptar las limitaciones de sus poderes físicos, intelectuales y emocionales, lo que le permite mantener una actitud estable frente a la vida y los semejantes, integrando conocimientos pero admitiendo sus

límites y recurriendo al sentido del humor y a un sistema de valores atravesado por la experiencia vivida de los deseos.

H. Kohut (1968), afirma que el humor es un rasgo que constituye un comportamiento muy significativo de la mente humana. La naturaleza del sistema de información que da origen a la percepción es un sistema autoorganizado en la historia del individuo, a través de pautas que la especifican. El humor muestra cómo la percepción de una situación puede producir un cambio en el afecto y el comportamiento del sujeto. Constituye además la esencia de la creatividad. Hay un salto por un "camino" lateral que abandona la secuencia lógica del pensamiento en curso, con un efecto liberador, cómico o creativo, cuya lógica aparecerá en un momento posterior: las razones verdaderas del salto son en un primer momento inconscientes.

Con respecto a la introspección considerada como el arte de preguntarse así y darse una respuesta honesta, es decir, que el desarrollo de la capacidad de introspección está ligado a una sólida autoestima, que a su vez es fruto de las buenas relaciones con los otros significativos.

La capacidad de relacionarse con otros es consecuencia de la necesidad vital que en ese sentido manifiesta todo ser humano. La provisión constante de afecto que requiere la autoestima del sujeto moviliza esta necesidad durante toda la vida.

Cuando la relación con esas instancias es adecuada, no sólo se desarrolla la capacidad de relacionarse sino también la posibilidad de tener iniciativas se instala con plenitud.

Por su parte, la independencia se basa en un adecuado desarrollo del principio de realidad. Solo si el yo del sujeto ha alcanzado un juicio de realidad adecuado, sustentado en una autoestima sólida, podrá fijar límites con el medio o las personas problemáticas, sin caer en el aislamiento.

En conclusión el concepto de resiliencia y la posibilidad de su promoción tienen la virtud de abrir perspectivas de trabajo e investigación en esta suerte de prevención primordial, mucho antes de la emergencia de una patología o problema.

Desde una perspectiva psicopatológica cabe la pregunta de qué ocurre con los conflictos psicológicos que se perfilan desde la niñez. La respuesta pasa por considerar la promoción de la resiliencia como un proceso de consolidación o fortalecimiento de la instancia yoica del sujeto, que de ese modo se vuelve más capaz para mediar los conflictos entre los deseos del sujeto, sus instancias críticas y la realidad. El yo aumenta su capacidad para instrumentar esos conflictos de un modo saludable: los conflictos pueden ser más manejables para el yo resiliente.

Tomando en cuenta lo anterior, se puede decir que es importante el fortalecimiento de la resiliencia para así afrontar las adversidades de una manera adaptativa, lo que permitirá tener una actitud estable ante la vida, sobre todo en situaciones tan difíciles como la violencia intrafamiliar, es por esto que se realizó una revisión bibliográfica sobre resiliencia y violencia intrafamiliar, debido a que este se ha convertido actualmente en un problema de salud pública debido al aumento de los índices sobre todo en los niños.

Estudios confirmatorios de la resiliencia

El estudio de la resiliencia y sus factores esta fundamentado por los trabajos realizados por; Grinker y Spiegel (1945), quienes estudiaron sujetos que padecieron grave estrés en situaciones de guerra y evolucionaron favorablemente, pero más recientemente, y sobre todo en la última década, se multiplicaron las observaciones sobre la repercusión de sucesos traumáticos catastróficos y pérdidas significativas que eran superadas; los seres humanos demostraban poseer la capacidad potencial de salir heridos pero fortalecidos de una experiencia aniquiladora, y el estudio epidemiológico que realizó E. E. Wemer (Kotliarenko, 1997), quien observó a lo largo de cuarenta años, hasta su vida adulta, a casi setecientos niños nacidos en medio de la pobreza en la isla de Kauai. Todos hablan pasado penurias, pero una tercera parte sufrió además experiencias de estrés y/o fue criado por familias disfuncionales debido a recurrentes peleas, divorcio con ausencia del padre, alcoholismo o

enfermedades mentales. A pesar de ello, muchos llegaron a lograr un desarrollo sano y positivo.

Se observó además que todos los sujetos que resultaron resilientes tenían, por lo menos, una persona (familiar o no) que los había aceptado en forma incondicional, independiente mente de su temperamento, su aspecto físico o su inteligencia. Necesitaban contar con alguien y, al mismo tiempo, sentir que sus esfuerzos, su competencia y su auto valoración eran reconocidos y fomentados.

Resiliencia y violencia

Se revisó un artículo donde se expone el estudio Adaptación del instrumento Multidimensional Trauma Recovery and Resilience (MTRR) en una muestra de madres maltratadoras físicas con historia de maltrato físico y madres no maltratadoras con historia de maltrato físico.

La muestra estuvo constituida por 80 participantes provenientes de Santiago y Temuco, quienes, en un diseño de caso control, fueron divididos en dos grupos: un grupo de madres maltratadoras físicas con historia de maltrato físico en la niñez ($n=40$) y un grupo de madres no maltratadoras con historia de maltrato físico en la niñez ($n=40$). Ambos grupos fueron pareados en 5 variables

sociodemográficas. Se estimó la confiabilidad del acuerdo interjueces y la consistencia interna de los ítems del inventario MTRR; se hizo un análisis de ítems y una comparación de ambos grupos en las ocho escalas del instrumento a través de la prueba de Wilcoxon.

Resultados: El nivel de concordancia entre los jueces fue de .79 (coeficiente de concordancia *W* de Kendall) y la consistencia interna según alfa de Cronbach fue .75. Un total de veinticinco ítems (26.3%) discriminaron significativamente entre ambos grupos. La comparación de grupos a través de la prueba de Rangos Señalados de Wilcoxon mostró que seis de las ocho escalas también discriminaron significativamente.

Conclusiones: En el contexto de nuestro país, el instrumento presentó resultados fiables y que discriminaron entre los grupos estudiados. Estos datos preliminares apoyan la idea de continuar trabajando en el desarrollo de una versión Chilena de este instrumento.

En Colombia la Universidad del Norte a través del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano -CIDHUM-, en colaboración con la Fundación Bemard Van Leer de Holanda y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (Amar, 1992), han trabajado por más de 25 años dentro de la línea de investigación Infancia y Calidad de Vida para responder los siguientes interrogantes: ¿Cómo es posible que a pesar de una vida de privaciones

muchos niños logren sobrevivir? ¿Qué factores contribuyen a que niños sometidos a las- condiciones adversas de la pobreza puedan no sólo sobrevivir sino enfrentar con éxito su situación? Las investigaciones concernientes a los factores que protegen a los niños de riesgos y adversidades adelantadas por este grupo de investigadores se han dirigido hacia:

Las características personales de los niños resilientes: Estas características se identificaron mediante el estudio de la comprensión del sentido de la realidad de los niños vulnerables a través de la exploración de los conceptos que ellos consideran cercanos a su mundo: la autoridad, la amistad, la alegría, el trabajo, la familia, etc., los cuales explican el desarrollo adecuado que logran a pesar de sus situaciones adversas/ Por otra parte, se ha investigado además sobre la toma de perspectiva cognitiva, comunicativa y afectiva de estos niños, que nos permite tener una idea de cómo al colocarse en el lugar del otro desarrollan conductas resilientes.

Las condiciones familiares que promueven la resiliencia. Mediante varios proyectos de investigación, los investigadores estudiaron el transcurrir cotidiano de las familias pobres, incluyendo aquellas en que la madre, cabeza de familia trabaja fuera del hogar y encontraron que los elementos que identifican la cotidianeidad de la pobreza son de dos clases; los de carácter negativo, referidos a las carencias, y los de carácter afirmativo: la recursividad, la lucha y el trabajo diario, que se expresan para contrarrestar a los anteriores.

En las familias pobres se manifiestan tres factores cotidianos de protección: «la seguridad, la filiación y la afectividad», de los cuales los dos primeros tienen mayor relevancia. A través de ellos se apoyan y defienden mutuamente con la principal mira puesta en los niños. La protección que las familias pobres dan a sus hijos tiene como raíz su propia pobreza, es decir, sus propias carencias. Se trata básicamente de una protección de la pobreza y sus consecuencias, de carácter más material que inmaterial. Los factores cotidianos de protección, entendidos como los elementos y circunstancias que la familia pobre utiliza para proteger a sus niños de unas carencias muy concretas, se dividen en materiales e inmateriales. Los primeros tienden a obtener el dinero, cuidar la salud y la alimentación, prevenir los accidentes, etc. Los segundos tienen que ver con la responsabilidad de los padres, la prevención de riesgos morales, la capacitación para el futuro, manifestación de afecto, normas y roles de los miembros de la familia, etc.

Por último también se ha investigado la resiliencia comunitaria mediante estudios sobre Desarrollo Comunitario y Redes Sociales en las comunidades que viven en pobreza y cómo estas redes ayudan a que el niño desarrolle vínculos e identidad social que determinan su personalidad resiliente.

Teniendo en cuenta lo anterior cabe destacar el gran aporte de Henry (1999) ya que es la única que hasta el momento ha trabajado el tema de la resiliencia directamente vinculado a la violencia y maltrato que vivencian los

niños en la familia en su estudio sobre la resiliencia en niño; maltratados que van a ser adoptados por nuevas familias. Cabe aclarar que el estudio no tiene en cuenta los niños que son testigos de la violencia entre sus padres, situación que afecta en igual medida y que es causante de estrés continuo por ser la familia una entidad emocional de intercambio, de tal manera que cualquier conducta de uno de sus miembros afecta a todo el conjunto.

La investigación de Henry concluyó que estos niños desarrollan habilidades de enfrentamiento para adaptarse a sus ambientes inseguros y a los aspectos positivos y negativos de sus relaciones con sus padres. Los niños víctimas del maltrato físico por parte de sus padres llegan a adaptarse a la cotidianidad de su ambiente violento y desarrollan de algún manera y con la utilización de ciertos mecanismos, que serán explicados posteriormente, un sentido de mando en sus vidas que les brinda esa capacidad de resiliencia.

Para esta autora, los mecanismos que proporcionan el ajuste y la adaptación satisfactoria en niños víctimas de la violencia por parte de sus padres son cinco: La lealtad hacia los padres, la normalización del ambiente abusivo, la invisibilidad del abusador, la autovaloración y la visión futuro; Ellos defienden las acciones de sus padres y creen firmemente que éstos los aman. Estas habilidades adaptativas de los niños se vieron reflejadas en la habilidad de los niños para separar las conductas abusivas de sus padres sin relación alguna con un mal comportamiento de ellos mismos y aquellas conductas abusivas debidas al alcohol o estrés.

Los niños que viven en un ambiente de continua violencia intrafamiliar tienden a normativizar el ambiente abusivo de la casa, y eso les proporciona un medio para establecer un estado funcional de equilibrio en un ambiente poco fiable. La mayoría de niños estaba de acuerdo en que la habilidad de tolerar a un padre abusivo estaba relacionado a la forma de ver la violencia como una manera cotidiana de vivir. Aunque los profesionales puedan ver el hecho de ser abusado y estar continuamente estresado por ambientes familiares violentos como un estilo de vida negativo, los niños resilientes lo ven como un estilo de vida común. Esta visión fue confirmada por Wolin y Wolin (1993), quienes afirman que la capacidad de introspección e intuición que tienen estos niños de que su vida familiar es poco confiable les provee un contexto para los eventos abusivos como un estilo ordinario de vida.

La autovaloración es un aspecto que se ha investigado también en este estudio sobre la resiliencia en los niños víctimas de maltrato en sus familias. Henry (1999) observó que los niños desarrollan una autovaloración exitosa a través de su habilidad para superar los pensamientos negativos hacia ellos mismos.

Aunque, como ya se dijo, el estudio de Henry es el único que ha trabajado la resiliencia en niños víctimas del maltrato por parte de sus padres, éste sólo tiene en cuenta a los niños que han sido receptores directos de la

violencia y no incluye a niños que han sido testigos de la violencia que algún miembro de la familia (padre o madre) ejerce sobre otro.

Como vemos, ante esta situación de violencia intrafamiliar, los niños actúan como espectadores mudos, pero internamente realizan procesos de introspección, crean un sentido de la realidad en que viven; la violencia de la que cotidianamente participan, bien sea como testigos de los conflictos de sus padres o como receptores activos del maltrato en la familia, afecta su desarrollo integral, y como lo ha expuesto. Pérez (1995), los procesos psíquicos a los que se tienen que enfrentar son de dimensiones bastante profundas y hasta el momento las investigaciones no han dado a conocer hasta que punto pueden estar protegidos los niños, y aun mas, no s sabe cuantos pueden llegar a ser resilientes en medios tan contaminados de violencia generalizada como se encuentra en Colombia.

El hecho de que los niños tengan que soportar la violencia de la familia se encuentra arraigado en la tradición formativa y pedagógica de la cultura colombiana. Los niños no sólo tienen que superar el evento de ser espectadores de conflictos violentos entre sus padres, sino que además tienen que aprender a sobrevivir al maltrato que éstos les dan.

Por esto las categorías identificadas y propuesta para el análisis de la personalidad resiliente fueron la autovaloración, la autorregulación, la competencia del niño y las habilidades sociales.

Para la categoría de Autovaloración se tuvieron en cuenta elementos conceptuales como felicidad, importancia, afecto, vínculos, respeto, aceptación de otros, inteligencia, confianza otorgada por los otros y respuestas que recibe frente a las buenas acciones.

En el caso de la categoría Autorregulación fueron tenidos en cuenta elementos como acciones inadecuadas, enojo, maltrato, realización de tareas, temores, reacciones frente a las preguntas del profesor, culpa frente a los problemas de la casa o del colegio y fortaleza del niño.

Para la categoría Competencias Individuales se rebasaron elementos como reacciones ante los problemas de la casa y el colegio, solución de problemas, toma de decisiones, personas a las que se les solicita ayuda, independencia en la realización de tareas, buen desempeño de tareas, actividades extracurriculares, ideas personales y cuidado de sus pertenencias.

Finalmente para la categoría Habilidades Sociales se tuvieron en cuenta elementos como relaciones de amistad,- amabilidad, vergüenza ante las situaciones, preferencias de trabajo individual o grupal, percepción de emociones en otras personas, personas que brindan educación y confianza,- personas que brindan afecto y sentimientos frente al entrevistador.

En cuanto a los elementos centrales que se lograron demostrar a través del proceso investigativo se destacan los siguientes hallazgos:

Con relación a la percepción que tienen los niños resilientes de los factores psicosociales en función de las categorías conceptuales definidas en nuestro modelo de análisis (.Autovaloración, Autorregulación, Competencias del niños y Habilidades sociales), se pudo demostrar que en todos los casos los niños se perciben así mismos como personas auto valoradas, por tener unos padres, una familia, amigos y/o personas cercanas a ellos, capaces de demostrar y recibir afecto a pesar de las circunstancias adversas.

De sentir respeto por si mismos y por los demás, de lograr aceptación de otros, de destacarse en el plano académico y ser reconocidas por sus buenas acciones. Con relación a estos resultados en el Área de autovaloración podemos asegurar que están presentes como fundamento de la personalidad resiliente factores protectores individuales como los atributos de la personalidad y otros factores protectores internos, y factores protectores externos como las características familiares, sociales, físicas y culturales y que esta combinación de los factores es dinámica e interactiva, capaz de promover un desarrollo mental relativamente positivo.

Esto explicaría porque los niños a pesar de ser maltratados pueden “interactuar”, por así decirlo, y adaptarse a las dos situaciones, tanto cuando son maltratados como cuando son aceptados. Es a su vez, como si el niño se

valiera más de lo bueno que de lo malo y aprendiera de ello, o que a medida que es golpeado se fortaleciera mucho más, ya que sabe que en otras ocasiones volverá a ser agredido y le resulta más fácil reponerse a ello que permitir ser lastimado. Si el niño es maltratado en su casa, puede fortalecer con el apoyo suministrado por sus amigos, profesores, vecinos, quienes también se consideran fuentes que favorecerla autoestima en el niño.

Los niños se perciben como personas capaces de autorregularse ante sucesos que les generen sentimientos de desagrado, capaces de reconocer sus errores y enmendarlos, capaces de reconocer sus temores y superarlos, en la gran mayoría de los casos. La autorregulación reduce la necesidad de supervisión constante por parte del adulto respecto a las diversas tareas les encomiendan a los niños o en las situaciones que tienen que enfrentar. Esto nos muestra la capacidad que tienen los niños víctimas de violencia intrafamiliar activa y pasiva de controlar, en la medida de lo posible, sus impulsos y emociones, así como también el asumir sus propias responsabilidades, siendo un indicador importante de personalidad resiliente. Se perciben como personas capaces de desarrollar al máximo sus potencialidades académicas, deportivas, culturales, cuidan de sus pertenencias, toman decisiones por si mismos y buscan ayuda cuando la requieren; tienen buenas ideas y considerar que casi todos sus problemas pueden solucionarse. Las competencias individuales permiten que el niño logre independencia de los demás en la medida de lo posible, y esto a su vez genera seguridad y autonomía en lo que realiza, lo cual conlleva a caracterizar la personalidad resiliente.

De igual manera se perciben como niños amables con la mayoría de las personas y capaces de identificar sus emociones; pueden brindar confianza a otros y recibir orientación en situaciones difíciles. Los niños víctimas de violencia intrafamiliar activa y pasiva poseen en gran medida habilidad para establecer relaciones interpersonales, lo que es característico de una personalidad resiliente.

Los niños víctimas de Violencia Activa en la gran mayoría de los casos muestran valoración hacia ellos mismos y habilidades o logros porque se consideran felices e importantes, al contar con unos padres, amigos, familiares, por expresiones y demostraciones afectivas, por el respeto que profesan a otros y a si mismos, por ser aceptados por otros, por ser personas inteligentes y ser reconocidas por sus buenas acciones.

Los niños víctimas de Violencia Pasiva muestran de igual manera valoración hacia ellos mismos y debilidades o logros en la gran mayoría de los casos, al igual que los niños objeto de violencia activa. Se consideran así mismo felices e importantes por tener amigos, padres y una familia, por recibir y expresar manifestaciones afectivas, por el respeto hacia si mismos y hacia otros, por ser inteligentes ser aceptados por los demás.

Los niños resilientes de nuestra investigación tienden a ser suficientemente flexibles como para enfrentar las circunstancias cambiantes,

tener pensamientos positivos, ser amigables, sensibles a los problemas y reacciones de otras personas e independientes, se sienten competentes y tienen alta autoestima, poseen un buen desempeño académico y pueden enfrentar mejor las situaciones tal como lo reportó Rutter (1993) citado por Kotliarenko (1997).

Otro grupo de factores que hemos detectado como articulados a la resiliencia tiene que ver con las características específicas del sistemas familiar, ya descritas en estos niños, como son sus relaciones con las personas de su núcleo familiar, familia extendida y otros miembros significativos de la familia ampliada, como también factores del entorno, como los recursos que les proporciona el medio y su habilidad para acceder a la ayuda y consejos de otros.

De acuerdo a la investigación anteriormente realizada, el grupo investigador concluyo que una de las tendencias más sobresalientes, tiene que ver con factores protectores que mitigan los efectos de crecer en las circunstancias adversas de violencia activa y pasiva en que sobreviven, que han sido los impulsores de resiliencia y se asocian con los factores protectores individuales de los niños.

Otra de las investigaciones realizadas acerca del tema de la resiliencia en violencia intrafamiliar fue la del doctor Jorge Barudy (1998), la cual plantea lo siguiente:

Nadie puede desconocer que en el mundo - globalizado en que vivimos, las sociedades europeas en que participamos han logrado avances. Muy importantes a nivel social, tecnológico y científico. Pero, si bien es cierto que estos progresos han traído mayor bienestar para las personas y las familias no es menos cierto que existen aun desafíos muy importantes en diferentes ámbitos. Uno de estos, es el poder controlar o en todo caso disminuir la violencia social en general y en particular la que se produce al interior de la familia.

Este el caso por ejemplo, de los niños víctimas de malos tratos, de las mujeres víctimas de la violencia sexista en la pareja o de víctimas inocentes en situaciones de violencia organizada como las guerras, las represiones políticas, el terrorismo, etc.

Las consecuencias de estas diferentes formas de violencia se expresan en variadas formas de sufrimiento a nivel de las personas que las sufren y los comportamientos violentos son a menudo la expresión de un sufrimiento de las personas que los producen. Esta da origen a lo que los investigadores llaman el ciclo de la violencia, es decir que la violencia engendra más violencia.

Una de las conclusiones más relevantes de los programas de investigación-acción sobre las causas de estos malos tratos es el riesgo de la repetición transgeneracional de estos.

Un porcentaje significativo de los padres y madres que violentan a sus hijos fueron precisamente niños o niñas maltratados que no fueron adecuadamente protegidos ni ayudados por la sociedad para superar estas experiencias dañinas, manifestar sus sufrimientos por comportamientos violentos hacia los demás o hacia ellos mismos. Puede incluso a agredir a sus padres que les violentaron en el pasado. Todo esto refuerza el ciclo de la violencia.

Los buenos tratos infantiles como factor de resiliencia

En el marco de este texto se propone un modelo para comprender el proceso de los Buenos Tratos infantiles, mostrando que también estos son el resultado de la interacción social, pero a diferencia de los Malos Tratos estos no producen sufrimiento sino al contrario bienestar infantil. Existe actualmente suficiente material resultado de la observación clínica como de la investigación como para poder afirmar que los buenos tratos durante la infancia son el principal factor de prevención de los comportamientos violentos. Por otra parte, las investigaciones sobre el origen de la resiliencia nos permiten descubrir que esta emerge de las dinámicas de buenos tratos. Como una forma de contribuir a la promoción de estos descubrimientos, presentaremos los factores que participan en la producción de contexto de buenos tratos, para los niños y niñas.

El proceso de los buenos tratos infantiles

Competencias Parentales:

B.t = Contexto sociales

Resiliencia

Necesidades infantiles.

A través de esta ecuación intentamos mostrar que el bienestar infantil, resultado de los buenos tratos es el resultado de un proceso que es más que la suma de los aportes y las responsabilidades individuales de los padres y de los miembros de una familia.

Por esto que en esta fórmula hemos querido representar los diferentes componentes de este proceso para mostrar que para mostrar que el desarrollo sano de un niño o niña es la consecuencia del predominio de experiencias de buen trato que han conocido en su vida. Estos buenos tratos no solo corresponden a los que los padres son capaces de ofrecer, sino también son el resultado de los recursos de una comunidad pone a sus servicios, para por una parte garantizar la satisfacción de las necesidades infantiles y el respeto de sus derechos y por otra, promover, apoyar y rehabilitar las funciones parentales.

Para que esto pueda producirse, deben existir, además, recursos comunitarios que ayuden a los padres a cumplir su tarea y a los niños a satisfacer sus necesidades. En nuestro modelo, el bienestar infantil es una tarea y una responsabilidad del conjunto de la comunidad.

El concepto de resiliencia es aplicable tanto a los padres como a los niños. La resiliencia puede definirse como “la capacidad o recursos para mantener un proceso normal de desarrollo a pesar de las condiciones difíciles en que se vive o se ha vivido”.

La resiliencia es una capacidad humana que nace de las relaciones; puede haber una parte que depende de aspectos constitutivos del individuo que favorece su desarrollo, pero también esta parte se ve influido por la respuesta que recibe del entorno. Diferentes investigaciones sobre este fenómeno han permitido establecer una lista de factores relacionales que facilitan la emergencia y el desarrollo de la resiliencia.

Las capacidades resilientes se desarrollan cuando los niños y niñas conocen contextos relacionales que le ofrecen en cantidad suficientes las siguientes experiencias:

Experiencias de buenos tratos, caracterizados por un apego sano y seguro, además de los aportes nutritivos, afectivos y culturales en cantidad suficientes para sentirse una persona digna de ser amada.

Vivir experiencias de apoyo social, es decir, ser considerado en ocasiones como una persona central en una red social, para recibir afectos y de apoyo.

Un modelo de protección infantil que considere como objetivo el asegurar, el bienestar infantil a través de la promoción de dinámicas de buenos tratos, deberá por tanto responder a tres desafíos:

1. Evaluar y aportar recursos terapéuticos y educativos para generar cambios cualitativos y cuantitativos en las competencias de los padres y madres para cuidar, proteger y educar a sus hijos.

2. Satisfacer las necesidades terapéuticas y educativas, singulares de estos niños y niñas, consecuencias de la incompetencias de sus padres y de los factores socioeconómicos y culturales que han favorecido los malos tratos.

3. Favorecer y proteger los recursos resilientes de los niños, de los padres y también de los profesionales de la infancia, a través del fomento de dinámicas de buen trato, a nivel institucional y social.

En conclusión, de esta investigación el grupo investigador puede decir que la resiliencia nace de las relaciones familiares y sociales cuando estas aseguran al menos un mínimo de experiencias de buenos tratos con adultos significativos. Esta capacidad de resistir a las adversidades de la vida, es el resultado de las experiencias de apego seguro y de apoyo social.

Para finalizar las investigadoras, con base a los resultados obtenidos durante la revisión bibliográfica conceptualizan:

La resiliencia permite tener una explicación de cómo algunas personas, a pesar de haber sido víctimas de violencia intrafamiliar han logrado

cerrar las heridas de violencia, y han logrado recuperar el bienestar, han salido transformado de una situación destructiva, gracias a las capacidades de cada miembro de la familia y los factores protectores con que contaron, más allá de la sola resistencia.

Tomando en cuenta lo anterior, se puede decir que es importante el fortalecimiento de la resiliencia para así afrontar las adversidades de una manera adaptativa, lo que permitirá tener una actitud estable ante la vida, sobre todo en situaciones tan difíciles como la violencia intrafamiliar, es por esto que se realizó una revisión bibliográfica sobre resiliencia y violencia intrafamiliar, debido a que este se ha convertido actualmente en un problema de salud pública debido al aumento de los índices de violencia intrafamiliar sobre todo en los niños.

Con base en la experiencia y los resultados de la investigación, las autoras de la investigación permiten realizar las siguientes recomendaciones:

A los futuros investigadores se les recomienda desarrollar investigaciones basadas en la revisión bibliográfica tomando como referencia el tema de resiliencia relacionadas con otras temáticas tales como: resiliencia en madres que han perdido hijos, en hijos con padres psiquiátricos, entre otros temas, esto con el fin de ampliar y enriquecer el campo de conocimiento en cuanto a la

temática, y seguir trabajando en este informe de investigación para fortalecer más la bibliografía.

Además es importante mencionar que en la Universidad Simón Bolívar se viene gestando una línea de investigación sobre resiliencia, a la cual se le recomienda enriquecerla mediante revisiones bibliográficas y estados del arte, aplicándolas a diversos ámbitos de la vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

AMAR, José. *Factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar. Investigación en desarrollo humano*. Universidad del norte.

BARUDY, Jorge. *Promover el buen trato y los recursos resilientes como bases de la prevención tratamiento de las consecuencias de la violencia humana*.

CÁCERES, Laura (1990). *Técnicas actuales de investigación documental*. México: Trillas.

COLLISHAW, Stephan, y otros. *Resilience to adult psychopathology following childhood maltreatment evidence from a community sample*. Institute of psychiatry, London.

GROTBERG, Edith. *Fortaleciendo el espíritu humano*. La Haya, Fundación Bernard van leer.

JAFFEE, Sara, y otros. *Individual, family, and neighborhood factors distinguish resilient from non- resilient maltreated children: Acumulative stressors model*. Department of psychology, University of Pennsylvania.

HERNÁNDEZ, Roberto. Et al. (2006). *Metodología de la investigación*. Mc Grall Hill.

RUTTER, M. (1993). *Resilience some conceptual considerations*. Journal of Adolescent Health. Vol. 14. No. 8

RODRIGUEZ ARENAS, María Estela. (2004). *Resiliencia otra manera de ver la adversidad*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

SUAREZ OJEDA, E.N. (1996). *El concepto de resiliencia comunitaria desde la perspectiva de la promoción de la salud*.

VANISTENDAEL, S. (1994). *La resiliencia: un concepto largo tiempo ignorado*. Suiza, Bice.

ANEXOS

FICHA BIBLIOGRÁFICA

TÍTULO DEL TEXTO: *Fortaleciendo el espíritu humano*

TIPO DE PUBLICACIÓN:

AUTORES: GROTBORG, Edith

CIUDAD:

EDITORIAL:

VOLUMEN, CAPÍTULO(S), TEMA Y PÁGINA(S) CONSULTADAS:

DIRECCIÓN EN INTERNET:

DESARROLLO: Edith Grotberg fue pionera en la noción dinámica de la resiliencia ya que en su estudio PIR define que la resiliencia requiere la interacción de factores resilientes provenientes de tres niveles diferentes: soporte social (yo tengo), habilidades (yo puedo) y fortaleza interna (yo soy y yo estoy). Este modelo creado por Grotberg (1995). Para caracterizar la resiliencia Melillo; Suárez (2003;) explica estos verbos de la siguiente manera;

Tengo:

- ❖ Personas alrededor en quienes confío y quienes me quieren
- ❖ incondicionalmente.
- ❖ Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar peligros o
- ❖ problemas.
- ❖ Personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder.

- ❖ Personas que quieren que aprenda a desenvolverme solo.
- ❖ Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro o cuando necesito aprender.

Soy:

- ❖ Una persona por la que otros sienten aprecio y cariño.
- ❖ Feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto.
- ❖ Respetuoso de mi mismo y del prójimo.
- ❖ Capaz de aprender lo que mis maestros me enseñan,
- ❖ Agradable y comunicativo con mis familiares y vecinos.

Estoy

- ❖ Dispuesto a responsabilizarme de mis actos.
- ❖ Seguro de que todo saldrá bien.
- ❖ Triste, lo reconozco y lo expreso con la seguridad de encontrar apoyo.
- ❖ Rodeado de compañeros que me aprecian.

Puedo:

- ❖ Hablar sobre las cosas que me asustan y me inquietan.
- ❖ Buscar la manera de resolver los problemas.
- ❖ Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien.
- ❖ Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o para actuar.
- ❖ Encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.

- ❖ Equivocarme y hacer travesuras sin perder el afecto de mis padres.
- ❖ Sentir afecto y expresarlo.

ELABORADA POR: _____ FECHA: _____

FIRMA: _____

FICHA BIBLIOGRÁFICA

TÍTULO DEL TEXTO. *El concepto de resiliencia comunitaria desde la perspectiva de la promoción de la salud.*

TIPO DE PUBLICACIÓN: Libro

AUTORES: SUAREZ OJEDA, E.N. 1996

CIUDAD:

EDITORIAL: VOLUMEN, CAPÍTULO(S), TEMA Y PÁGINA(S)

CONSULTADAS:

DIRECCIÓN EN INTERNET:

DESARROLLO: ***Los pilares de la resiliencia***

Suárez Ojeda (1997). Los atributos que aparecen con frecuencia en las personas, considerados resilientes han sido designados como pilares de la resiliencia. Entre ellos cabe mencionar:

- ❖ Introspección: arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta,
- ❖ Independencia: saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas;
- ❖ Capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.
- ❖ Capacidad de relacionarse: habilidad para establecer lazos e intimidad con otra gente, para equilibrar la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.

- ❖ **Iniciativa:** Gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes.
- ❖ **Humor:** encontrar lo cómico en la propia tragedia.
- ❖ **Creatividad:** capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden.
- ❖ **Moralidad:** consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad y capacidad de comprometerse con valores; este elemento ya es importante desde la infancia, pero sobre todo a partir de los 10 años.
- ❖ **Autoestima consistente;** base de los demás pilares y fruto del cuidado afectivo consecuente del niño o adolescente por parte de un adulto significativo.

ELABORADA POR: Rita Alfaro, Kathy Berdugo, Yulis Carbonó,
Emingmay García
FECHA: 12-11-09 y 15-11-09

FICHA BIBLIOGRÁFICA

TÍTULO DEL TEXTO: La resiliencia: un concepto largo tiempo ignorado.

TIPO DE PUBLICACIÓN: Libro

AUTORES: VANISTENDAEL, S.

CIUDAD: Suiza Bice. Año 1994

EDITORIAL:

VOLUMEN, CAPÍTULO(S), TEMA Y PÁGINA(S) CONSULTADAS: Pág.

DIRECCIÓN EN INTERNET:

DESARROLLO: ***El desarrollo de los pilares de la resiliencia.***

Según Vanistendael (2000). Una secuencia identificatoria y de construcción de la autoestima que empieza con la madre y sigue con el padre, los hermanos, la familia extensa, los amigos, los docentes, otros cuidadores, agentes de salud, etc. Debe tenerse en cuenta que cuando el balance de la autoestima viene deteriorado, casi siempre es posible restablecerlo.

ELABORADA POR: Rita Alfaro, Kathy Berdugo, Yulis Carbonó,
Emingmay García

FECHA: 12-11-09 y 15-11-09

FICHA BIBLIOGRÁFICA

TÍTULO DEL TEXTO: Resilience some conceptual considerations

TIPO DE PUBLICACIÓN: Revista

AUTORES: RUTTER, M

CIUDAD:

EDITORIAL: Journal of Adolescent Health Año 1993

VOLUMEN, CAPÍTULO(S), TEMA Y PÁGINA(S) CONSULTADAS: Vol.

14. No. 8

DIRECCIÓN EN INTERNET:

DESARROLLO: DESARROLLO HISTORICO DEL CONCEPTO DE RESILIENCIA

Dos investigadores de esta generación fueron Michael Rutter (1991), quien propuso el concepto de mecanismos protectores , y Edith Grotberg (1995), quien formulo el concepto que esta detrás del proyecto internacional de resiliencia (PIR).

Michael Rutter (1991), en Infante (1997) entiende resiliencia "como una respuesta global en la que ponen en juego los mecanismos de protección entendiendo por estos la dinámica que permite al individuo salir fortalecido de la adversidad, en cada situación específica y respetando las características personales.

Rutter (1992) en Kotliarenco (1997). La resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano.

En síntesis, las diferentes definiciones del concepto de resiliencia enfatizan características del sujeto resiliente; habilidad, adaptabilidad, baja susceptibilidad, enfrentamiento efectivo, capacidad, resistencia a la destrucción, conductas vitales positivas, temperamento especial y habilidades cognitivas, todas desplegadas frente a las situaciones vitales adversas, estresantes, etcétera; que le permiten atravesarlas y superarlas.

FICHA BIBLIOGRÁFICA

TÍTULO DEL TEXTO: Factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar. Investigación en desarrollo humano.

TIPO DE PUBLICACIÓN: Revista

AUTORES: AMAR, José

CIUDAD:

EDITORIAL:

VOLUMEN, CAPÍTULO(S), TEMA Y PÁGINA(S) CONSULTADAS:

DIRECCIÓN EN INTERNET: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart>

código= 2381957 revista) ISSN 0121- 3261

DESARROLLO: En Colombia la Universidad del Norte a través del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano -CIDHUM-, en colaboración con la Fundación Bemard Van Leer de Holanda y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (Amar, 1992), han trabajado por más de 25 años dentro de la línea de investigación Infancia y Calidad de Vida para responder los siguientes interrogantes: ¿Cómo es posible que a pesar de una vida de privaciones muchos niños logren sobrevivir? ¿Qué factores contribuyen a que niños sometidos a las- condiciones adversas de la pobreza puedan no sólo sobrevivir sino enfrentar con éxito su situación? Las investigaciones concernientes a los factores que protegen a los niños de riesgos y adversidades adelantadas por este grupo de investigadores se han dirigido hacia:

Las características personales de los niños resilientes: Estas características se identificaron mediante el estudio de la comprensión del sentido de la realidad de los niños vulnerables a través de la exploración de los conceptos que ellos consideran cercanos a su mundo: la autoridad, la amistad, la alegría, el trabajo, la familia, etc., los cuales explican el desarrollo adecuado que logran a pesar de sus situaciones adversas/ Por otra parte, se ha investigado además sobre la toma de perspectiva cognitiva, comunicativa y afectiva de estos niños, que nos permite tener una idea de cómo al colocarse en el lugar del otro desarrollan conductas resilientes.

Las condiciones familiares que promueven la resiliencia. Mediante varios proyectos de investigación, los investigadores estudiaron el transcurrir cotidiano de las familias pobres, incluyendo aquellas en que la madre, cabeza de familia trabaja fuera del hogar y encontraron que los elementos que identifican la cotidianidad de la pobreza son de dos clases; los de carácter negativo, referidos a las carencias, y los de carácter afirmativo: la recursividad, la lucha y el trabajo diario, que se expresan para contrarrestar a los anteriores.

En las familias pobres se manifiestan tres factores cotidianos de protección: «la seguridad, la filiación y la afectividad», de los cuales los dos primeros tienen mayor relevancia. A través de ellos se apoyan y defienden mutuamente con la principal mira puesta en los niños. La protección que las familias pobres dan a sus hijos tiene como raíz su propia pobreza, es decir, sus propias carencias. Se trata básicamente de una protección de la pobreza y sus consecuencias, de carácter más material que inmaterial. Los factores cotidianos de protección, entendidos como los elementos y circunstancias que la familia pobre utiliza para proteger a sus niños de unas carencias muy concretas, se dividen en materiales e inmateriales. Los primeros tienden a obtener el dinero, cuidar la salud y la alimentación, prevenir los accidentes, etc. Los segundos tienen que ver con la responsabilidad de los padres, la prevención de riesgos

morales, la capacitación para el futuro, manifestación de afecto, normas y roles de los miembros de la familia, etc.

Por último también se ha investigado la resiliencia comunitaria mediante estudios sobre Desarrollo Comunitario y Redes Sociales en las comunidades que viven en pobreza y cómo estas redes ayudan a que el niño desarrolle vínculos e identidad social que determinan su personalidad resiliente.

Teniendo en cuenta lo anterior cabe destacar el gran aporte de Henry (1999) ya que es la única que hasta el momento ha trabajado el tema de la resiliencia directamente vinculado a la violencia y maltrato que vivencian los niños en la familia en su estudio sobre la resiliencia en niño; maltratados que van a ser adoptados por nuevas familias. Cabe aclarar que el estudio no tiene en cuenta los niños que son testigos de la violencia entre sus padres, situación que afecta en igual medida y que es causante de estrés continuo por ser la familia una entidad emocional de intercambio, de tal manera que cualquier conducta de uno de sus miembros afecta a todo el conjunto.

La investigación de Henry concluyó que estos niños desarrollan habilidades de enfrentamiento para adaptarse a sus ambientes inseguros y a los aspectos positivos y negativos de sus relaciones con sus padres. Los niños víctimas del maltrato físico por parte de sus padres llegan a adaptarse a la cotidianidad de su ambiente violento y desarrollan de algún manera y con la utilización de ciertos mecanismos, que serán explicados posteriormente, un sentido de mando en sus vidas que les brinda esa capacidad de resiliencia.

Para esta autora, los mecanismos que proporcionan el ajuste y la adaptación satisfactoria en niños víctimas de la violencia por parte de sus padres son cinco: La lealtad hacia los padres, la normalización del ambiente abusivo, la invisibilidad del abusador, la autovaloración y la visión futuro; Ellos defienden las acciones de sus padres y creen firmemente que éstos los aman.

Estas habilidades adaptativas de los niños se vieron reflejadas en la habilidad de los niños para separar las conductas abusivas de sus padres sin relación alguna con un mal comportamiento de ellos mismos y aquellas conductas abusivas debidas al alcohol o estrés.

Los niños que viven en un ambiente de continua violencia intrafamiliar tienden a normativizar el ambiente abusivo de la casa, y eso les proporciona un medio para establecer un estado funcional de equilibrio en un ambiente poco fiable. La mayoría de niños estaba de acuerdo en que la habilidad de tolerar a un padre abusivo estaba relacionado a la forma de ver la violencia como una manera cotidiana de vivir Aunque los profesionales puedan ver el hecho de ser abusado y estar continuamente estresado por ambientes familiares violentos como un estilo de vida negativo, los niños resilientes lo ven como un estilo de vida común. Esta visión fue confirmada por Wolin y Wolin (1993), quienes afirman que la capacidad de introspección e intuición que tienen estos niños de que su vida familiar es poco confiable les provee un contexto para los eventos abusivos como un estilo ordinario de vida.

La autovaloración es un aspecto que se ha investigado también en este estudio sobre la resiliencia en los niños víctimas de maltrato en sus familias. Henry (1999) observó que los niños desarrollan una autovaloración exitosa a través de su habilidad para superar los pensamientos negativos hacia ellos mismos.

Aunque, como ya se dijo, el estudio de Henry es el único que ha trabajado la resiliencia en niños víctimas del maltrato por parte de sus padres, éste sólo tiene en cuenta a los niños que han sido receptores directos de la violencia y no incluye a niños que han sido testigos de la violencia que algún miembro de la familia (padre o madre) ejerce sobre otro.

Como vemos, ante esta situación de violencia intrafamiliar, los niños actúan como espectadores mudos, pero internamente realizan procesos de introspección, crean un sentido de la realidad en que viven; la violencia de la que cotidianamente participan, bien sea como testigos de los conflictos de sus padres o como receptores activos del maltrato en la familia, afecta su desarrollo integral, y como lo ha expuesto. Pérez (1995), los procesos psíquicos a los que se tienen que enfrentar son de dimensiones bastante profundas y hasta el momento las investigaciones no han dado a conocer hasta que punto pueden estar protegidos los niños, y aun más, no se sabe cuantos pueden llegar a ser resilientes en medios tan contaminados de violencia generalizada como se encuentra en Colombia.

El hecho de que los niños tengan que soportar la violencia de la familia se encuentra arraigado en la tradición formativa y pedagógica de la cultura colombiana. Los niños no sólo tienen que superar el evento de ser espectadores de conflictos violentos entre sus padres, sino que además tienen que aprender a sobrevivir al maltrato que éstos les dan.

Por esto las categorías identificadas y propuesta para el análisis de la personalidad resiliente fueron la autovaloración, la autorregulación, la competencia del niño y las habilidades sociales.

Para la categoría de Autovaloración se tuvieron en cuenta elementos conceptuales como felicidad, importancia, afecto, vínculos, respeto, aceptación de otros, inteligencia, confianza otorgada por los otros y respuestas que recibe frente a las buenas acciones.

En el caso de la categoría Autorregulación fueron tenidos en cuenta elementos como acciones inadecuadas, enojo, maltrato, realización de tareas, temores, reacciones frente a las preguntas del profesor, culpa frente a los problemas de la casa o del colegio y fortaleza del niño.

Para la categoría Competencias Individuales se rebasaron elementos como reacciones ante los problemas de la casa y el colegio, solución de problemas, toma de decisiones, personas a las que se les solicita ayuda, independencia en la realización de tareas, buen desempeño de tareas, actividades extracurriculares, ideas personales y cuidado de sus pertenencias.

Finalmente para la categoría Habilidades Sociales se tuvieron en cuenta elementos como relaciones de amistad,- amabilidad, vergüenza ante las situaciones, preferencias de trabajo individual o grupal, percepción de emociones en otras personas, personas que brindan educación y confianza,- personas que brindan afecto y sentimientos frente al entrevistador.

En cuanto a los elementos centrales que se lograron demostrar a través del proceso investigativo se destacan los siguientes hallazgos:

Con relación a la percepción que tienen los niños resilientes de los factores psicosociales en función de las categorías conceptuales definidas en nuestro modelo de análisis (.Autovaloración, Autorregulación, Competencias del niños y Habilidades sociales), se pudo demostrar que en todos los casos los niños se perciben así mismos como personas auto valoradas, por tener unos padres, una familia, amigos y/o personas cercanas a ellos, capaces de demostrar y recibir afecto a pesar de las circunstancias adversas.

De sentir respeto por si mismos y por los demás, de lograr aceptación de otros, de destacarse en el plano académico y ser reconocidas por sus buenas acciones. Con relación a estos resultados en el Área de autovaloración podemos asegurar que están presentes como fundamento de la personalidad resiliente factores protectores individuales como los atributos de la personalidad y otros factores protectores internos, y factores protectores externos como las características familiares, sociales, físicas y culturales y que esta combinación

de los factores es dinámica e interactiva, capaz de promover un desarrollo mental relativamente positivo.

Esto explicaría porque los niños a pesar de ser maltratados pueden “interactuar”, por así decirlo, y adaptarse a las dos situaciones, tanto cuando son maltratados como cuando son aceptados. Es a su vez, como si el niño se valiera más de lo bueno que de lo malo y aprendiera de ello, o que a medida que es golpeado se fortaleciera mucho más, ya que sabe que en otras ocasiones volverá a ser agredido y le resulta más fácil reponerse a ello que permitir ser lastimado. Si el niño es maltratado en su casa, puede fortalecer con el apoyo suministrado por sus amigos, profesores, vecinos, quienes también se consideran fuentes que favorecerla autoestima en el niño.

Los niños se perciben como personas capaces de autorregularse ante sucesos que les generen sentimientos de desagrado, capaces de reconocer sus errores y enmendarlos, capaces de reconocer sus temores y superarlos, en la gran mayoría de los casos. La autorregulación reduce la necesidad de supervisión constante por parte del adulto respecto a las diversas tareas les encomiendan a los niños o en las situaciones que tienen que enfrentar. Esto nos muestra la capacidad que tienen los niños víctimas de violencia intrafamiliar activa y pasiva de controlar, en la medida de lo posible, sus impulsos y emociones, así como también el asumir sus propias responsabilidades, siendo un indicador importante de personalidad resiliente. Se perciben como personas capaces de desarrollar al máximo sus potencialidades académicas, deportivas, culturales, cuidan de sus pertenencias, toman decisiones por si mismos y buscan ayuda cuando la requieren; tienen buenas ideas y considerar que casi todos sus problemas pueden solucionarse. Las competencias individuales permiten que el niño logre independencia de los demás en la medida de lo posible, y esto a su vez genera seguridad y autonomía en lo que realiza, lo cual conlleva a caracterizar la personalidad resiliente.

De igual manera se perciben como niños amables con la mayoría de las personas y capaces de identificar sus emociones; pueden brindar confianza a otros y recibir orientación en situaciones difíciles. Los niños víctimas de violencia intrafamiliar activa y pasiva poseen en gran medida habilidad para establecer relaciones interpersonales, lo que es característico de una personalidad resiliente.

Los niños víctimas de Violencia Activa en la gran mayoría de los casos muestran valoración hacia ellos mismos y habilidades o logros porque se consideran felices e importantes, al contar con unos padres, amigos, familiares, por expresiones y demostraciones afectivas, por el respeto que profesan a otros y a si mismos, por ser aceptados por otros, por ser personas inteligentes y ser reconocidas por sus buenas acciones.

Los niños víctimas de Violencia Pasiva muestran de igual manera valoración hacia ellos mismos y debilidades o logros en la gran mayoría de los casos, al igual que los niños objeto de violencia activa. Se consideran así mismo felices e importantes por tener amigos, padres y una familia, por recibir y expresar manifestaciones afectivas, por el respeto hacia si mismos y hacia otros, por ser inteligentes ser aceptados por los demás.

Los niños resilientes de nuestra investigación tienden a ser suficientemente flexibles como para enfrentar las circunstancias cambiantes, tener pensamientos positivos, ser amigables, sensibles a los problemas y reacciones de otras personas e independientes, se sienten competentes y tienen alta autoestima, poseen un buen desempeño académico y pueden enfrentar mejor las situaciones tal como lo reportó Rutter (1993) citado por Kotliarenko (1997).

Otro grupo de factores que hemos detectado como articulados a la resiliencia tiene que ver con las características específicas del sistemas familiar,

ya descritas en estos niños, como son sus relaciones con las personas de su núcleo familiar, familia extendida y otros miembros significativos de la familia ampliada, como también factores del entorno, como los recursos que les proporciona el medio y su habilidad para acceder a la ayuda y consejos de otros.

De acuerdo a la investigación anteriormente realizada, el grupo investigador concluyo que una de las tendencias más sobresalientes, tiene que ver con factores protectores que mitigan los efectos de crecer en las circunstancias adversas de violencia activa y pasiva en que sobreviven, que han sido los impulsores de resiliencia y se asocian con los factores protectores individuales de los niños.

FICHA BIBLIOGRÁFICA

TÍTULO DEL TEXTO: Promover el buen trato y los recursos resilientes como bases de la prevención tratamiento de las consecuencias de la violencia humana.

TIPO DE PUBLICACIÓN:

AUTORES: Barudy, Jorge. Año: 2003

CIUDAD:

EDITORIAL:

VOLUMEN, CAPÍTULO(S), TEMA Y PÁGINA(S) CONSULTADAS:

DIRECCIÓN EN INTERNET:

http://www.peretarres.org/eutses/recursos/inauguracio_vio.pdf

DESARROLLO: ***Los buenos tratos infantiles como factor de resiliencia.***

En el marco de este texto queremos proponer un modelo para comprender el proceso de los Buenos Tratos infantiles, mostrando que también estos son el resultado de la interacción social, pero a diferencia de los Malos Tratos estos no producen sufrimiento sino al contrario bienestar infantil. Existe actualmente suficiente material resultado de la observación clínica como de la investigación como para poder afirmar que los buenos tratos durante la infancia son el principal factor de prevención de los comportamientos violentos. Por otra parte, las investigaciones sobre el origen de la resiliencia nos permiten descubrir que esta emerge de las dinámicas de buenos tratos. Como una forma de contribuir a la promoción de estos descubrimientos, presentaremos los

factores que participan en la producción de contexto de buenos tratos, para los niños y niñas.

6.12. El proceso de los buenos tratos infantiles.

Competencias Parentales:

B.t = Contexto sociales

Resiliencia

Necesidades infantiles.

A través de esta ecuación intentamos mostrar que el bienestar infantil, resultado de los buenos tratos es el resultado de un proceso que es más que la suma de los aportes y las responsabilidades individuales de los padres y de los miembros de una familia.

Por esto que en esta fórmula hemos querido representar los diferentes componentes de este proceso para mostrar que para mostrar que el desarrollo sano de un niño o niña es la consecuencia del predominio de experiencias de buen trato que han conocido en su vida. Estos buenos tratos no solo corresponden a los que los padres son capaces de ofrecer, sino también son el resultado de los recursos de una comunidad pone a sus servicios, para por una parte garantizar la satisfacción de las necesidades infantiles y el respeto de sus derechos y por otra, promover, apoyar y rehabilitar las funciones parentales.

Para que esto pueda producirse, deben existir, además, recursos comunitarios que ayuden a los padres a cumplir su tarea y a los niños a satisfacer sus necesidades. En nuestro modelo, el bienestar infantil es una tarea y una responsabilidad del conjunto de la comunidad.

El concepto de resiliencia es aplicable tanto a los padres como a los niños. La resiliencia puede definirse como “la capacidad o recursos para

mantener un proceso normal de desarrollo a pesar de las condiciones difíciles en que se vive o se ha vivido”.

La resiliencia es una capacidad humana que nace de las relaciones; puede haber una parte que depende de aspectos constitutivos del individuo que favorece su desarrollo, pero también esta parte se ve influido por la respuesta que recibe del entorno. Diferentes investigaciones sobre este fenómeno han permitido establecer una lista de factores relacionales que facilitan la emergencia y el desarrollo de la resiliencia.

Las capacidades resilientes se desarrollan cuando los niños y niñas conocen contextos relacionales que le ofrecen en cantidad suficientes las siguientes experiencias:

Experiencias de buenos tratos, caracterizados por un apego sano y seguro, además de los aportes nutritivos, afectivos y culturales en cantidad suficientes para sentirse una persona digna de ser amada.

Vivir experiencias de apoyo social, es decir, ser considerado en ocasiones como una persona central en una red social, para recibir afectos y de apoyo.

Un modelo de protección infantil que considere como objetivo el asegurar, el bienestar infantil a través de la promoción de dinámicas de buenos tratos, deberá por tanto responder a tres desafíos:

1. Evaluar y aportar recursos terapéuticos y educativos para generar cambios cualitativos y cuantitativos en las competencias de los padres y madres para cuidar, proteger y educar a sus hijos.

2. Satisfacer las necesidades terapéuticas y educativas, singulares de estos niños y niñas, consecuencias de la incompetencias de sus padres y de los factores socioeconómicos y culturales que han favorecido los malos tratos.

3. Favorecer y proteger los recursos resilientes de los niños, de los padres y también de los profesionales de la infancia, a través del fomento de dinámicas de buen trato, a nivel institucional y social.

En conclusión, de esta investigación el grupo investigador puede decir que la resiliencia nace de las relaciones familiares y sociales cuando estas aseguran al menos un mínimo de experiencias de buenos tratos con adultos significativos. Esta capacidad de resistir a las adversidades de la vida, es el resultado de las experiencias de apego seguro y de apoyo social.

FICHA BIBLIOGRÁFICA

TÍTULO DEL TEXTO: Individual, family, and neighborhood factors distinguish resilient from non- resilient maltreated children: Acumulative stressors model.

TIPO DE PUBLICACIÓN: Base de datos

AUTORES: Jaffee, Sara, y otros.

CIUDAD: Pensilvania

EDITORIAL: Department of psychology university Of. Pensilvania

VOLUMEN, CAPÍTULO(S), TEMA Y PÁGINA(S) CONSULTADAS:

DIRECCIÓN EN INTERNET:

DESARROLLO: ***Factores individuales, familiares y de la zona que distinguen a los niños resilientes de los no resilientes. un modelo de estresantes acumulados.***

Aunque los niños que son maltratados están en riesgo de tener problemas a través de muchos campos no todos los niños que son maltratados experimentan estas dificultades. Estos niños resilientes logran resultados de desarrollo positivos a pesar de las adversidades significativas que han enfrentado. Aunque las definiciones de resiliencia varían, una visión en común esta emergiendo de que los niños resilientes son aquellos que dominan las tareas de desarrollo normativas a pesar de sus experiencias de significativa adversidad, pero esto no quiere decir que el niño sea excelente, mas bien, requiere que al menos se desempeñe tan bien como el niño promedio que no ha sido expuesto a la adversidad.

Se ha encontrado que los niños que son resilientes al maltrato tienden a ser caracterizados por un alto control del ego, alta autoestima, y la inteligencia por encima del promedio, y la tendencia a atribuir los logros a sus propios esfuerzos.

Las relaciones de los niños con los miembros de su familia, y otros miembros de su red social, ya que quienes son autodependientes dentro de sus familias y son capaces de desarrollar relaciones cercanas con otros adultos tuvieron puntajes más altos en una medida de resiliencia.

Los participantes eran miembros del estudio de riesgo ambiental longitudinal de gemelos, el cual investiga como los factores genéticos y ambientales moldean el desarrollo de los niños, el estudio busco un tamaño de muestra de 1100 familias que tenían gemelos del mismo sexo.

Una de las características tenidas en cuenta fueron las personales, la habilidad cognitiva de los niños fue medida empleando el breve formulario de preescolar Wechsler y la escala primaria de inteligencia revisada, calcularon el CI basados en el desempeño en cuanto al vocabulario y subpruebas de diseño de sección.

Las características familiares fueron medidas con la entrevista de la emoción expresada, donde el adulto expresa una descripción por 5 minutos de cada uno de sus hijos.

La violencia domestica fue valorada investigando acerca de 12 actos de violencia física incluyendo todos los 9 aspectos de la escala de tácticas de conflicto, adicional a tres aspectos que describen otros comportamientos físicamente abusivos.

Las características del vecindario fue evaluado preguntando a las madres si su familia había sido víctima de crimen violento, de un robo.

El comportamiento del niño fue evaluado a través de un informe del profesor, el cual evaluaba problemas emocionales, y comportamiento prosocial.

Para probar si los niños clasificados como resilientes estaban alcanzando otras tareas de desarrollo normativo, compararon niños resilientes, no resilientes y los que no habían sido maltratados, que reflejo aptitud en salud mental, relaciones sociales, y logros académicos. Los profesores informaron que los niños resilientes tenían menos problemas emocionales que los niños no resilientes.

En conclusión, todos los factores de riesgos individuales, familiares y del vecindario diferenciaron a los niños resilientes de los no resilientes, las fortalezas del individuo, tales como un CI sobre el promedio o un temperamento suave, calmado distinguieron a los niños resilientes de los no resilientes, por lo tanto, los niños resilientes no solo estaban mejor que los niños no resilientes en la medida de problemas emocionales, comportamiento prosocial, sino que estaban tan bien como los niños que nunca habían sido maltratados.

FICHA BIBLIOGRÁFICA

TÍTULO DEL TEXTO: Resilience to adult psychopathology following childhood maltreatment evidence from a community sample

TIPO DE PUBLICACIÓN: Base de datos

AUTORES: Collishaw, Stephan, y otros.

CIUDAD: London.

EDITORIAL: Institute of psychiatry, London.

VOLUMEN, CAPÍTULO(S), TEMA Y PÁGINA(S) CONSULTADAS:

DIRECCIÓN EN INTERNET:

DESARROLLO: *Resiliencia a la psicopatología adulta siguiendo el maltrato de la infancia: evidencia de un muestreo de la comunidad.*

El desorden psiquiátrico fue evaluado a través de entrevistas con los padres e hijos, a través de informes de los profesores, y psiquiatras entrenados.

Las entrevistas evaluaron la frecuencia, severidad, y duración, de comportamientos específicos y síntomas. Los relatos de de los adolescentes y los padres fueron utilizados para mirar lo adecuado de las relaciones con los compañeros. La psicopatología adulta fue evaluada usando el programa para desordenes mentales, y el DSM IV. La historia de relaciones se hizo a través de una descripción de los informantes para indicar que tanto apoyo recibieron de su primera pareja. Se utilizo el cuestionario de personalidad de Eysenk, los individuos midieron su salud actual en una escala de cinco puntos.

Los principales descubrimientos de los índices de resiliencia fueron considerablemente más altos entre los adultos que reportaron la presencia de al menos uno de los padres medidos como muy atentos, la relación con los compañeros en la adolescencia, la calidad de las amistades de adulto, y la estabilidad de las relaciones amorosas de adulto estaban todas fuertemente relacionadas con la resiliencia, pruebas adicionales mostraron también la adaptación positiva en otros campos tales como la salud, las relaciones interpersonales, y falta de criminalidad y no reportaron problemas psiquiátricos durante el periodo de seguimiento de 30 años. Las variaciones en los resultados psiquiátricos del adulto en ambos grupos, los maltratados y no maltratados, estaban relacionados con una variedad de factores de riesgo generales, como adversidad familiar, altos puntajes de neuroticismo, las variaciones en las características y la severidad del maltrato, las evaluaciones prospectivas y retrospectivas de las relaciones de los individuos con los padres, amigos y compañeros fueron fuertes predictores de la resiliencia del adulto.

El alcance de la psicopatología adulta identificada en esta investigación es considerable dada la severidad del riesgo definido y la duración del periodo de seguimiento, más de uno entre tres individuos que reportaron maltrato infantil no informaron problemas psiquiátricos en la edad adulta, además los altos puntajes de neuroticismo distinguieron a los individuos maltratados resilientes de los no resilientes.

Desde esta perspectiva la resiliencia no es vista como de buena suerte produciéndose de encuentros casuales con un amigo que brinda apoyo, un compañero o pareja, más bien es un proceso continuo para desarrollar las competencias necesarias para formar, mantener y beneficiarse de las relaciones interpersonales que dan apoyo, los individuos con buenas experiencias, de relaciones, a través de diferentes campos y a través de la infancia, la adolescencia, y la edad adulta quienes tuvieron particularmente la probabilidad de demostrar la resiliencia.

Como conclusión los procesos por los cuales las aptitudes de relacionarse son desarrolladas y conservadas constituyen un objetivo importante para investigaciones futuras sobre la resiliencia en individuos expuestos a situaciones adversas, que pueden ser un objetivo central para intervenciones clínicas.

FICHA BIBLIOGRÁFICA

TÍTULO DEL TEXTO Resiliencia otra manera de ver la adversidad.

TIPO DE PUBLICACIÓN: Libro

AUTORES: RODRIGUEZ ARENAS, María Estela. Año: 2004

CIUDAD: Universidad Javeriana Bogotá.

EDITORIAL:

VOLUMEN, CAPÍTULO(S), TEMA Y PÁGINA(S) CONSULTADAS:

DIRECCIÓN EN INTERNET:

DESARROLLO: ***Concepto de resiliencia***

Según Grotberg (1995). La resiliencia es la capacidad humana universal para hacer frente á las adversidades de la vida, superarlas o incluso, ser transformado por ella. La resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe ser promovida desde la niñez.

6.4. Fundamentos psicológicos del concepto de resiliencia

Munist y otros (1998). En esta dirección, ante la evidencia de que no todas las personas sometidas a situaciones de riesgo sufren enfermedades o padecimientos de diverso tipo, sino que, por el contrario, hay quienes superan la situación y hasta surgen fortalecidos de ella, se comenzó a investigar este fenómeno. Se lo denomina en la actualidad resiliencia, y se le entiende como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas.

Kotliarenco (1997) hace un exhaustivo resumen de los contenidos que diferentes autores dan al concepto de resiliencia;

(Luthar y Zingler, 1991; Masten y Garmezy, 1985; Wemer y Smith, 1994, citado en Kotliarenco, 1997). Historia de adaptaciones exitosas en el individuo que se ha visto expuesto a factores biológicos de riesgo o eventos de vida estresantes; además implica la expectativa de continuar con una baja susceptibilidad a futuros estresores.

Lósel, Blieneser y Kóferl (1989) en Kotliarenco (1997). Enfrentamiento efectivo ante eventos y circunstancias de la vida severamente estresantes y acumulativas.

Grotberg (1995) en Kotliarenco (1997). Capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o, incluso, ser transformado por ellas. La resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe ser promovida desde la niñez.

Según (Vanistendael, 1994), el concepto incluye la capacidad de una persona o sistema social de enfrentar adecuadamente las dificultades, de una forma socialmente aceptable,

Rutter (1992) en Kotliarenco (1997). La resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano.

En síntesis, las diferentes definiciones del concepto de resiliencia enfatizan características del sujeto resiliente; habilidad, adaptabilidad, baja susceptibilidad, enfrentamiento efectivo, capacidad, resistencia a la destrucción, conductas vitales positivas, temperamento especial y habilidades cognitivas,

todas desplegadas frente a las situaciones vitales adversas, estresantes, etcétera; que le permiten atravesarlas y superarlas.

FICHA BIBLIOGRAFICA

TÍTULO DEL TEXTO: Adaptación preliminar del instrumento multidimensional trauma recovery and resilience (mtrr) en una muestra de madres maltratadoras físicas con historia de maltrato físico y madres no maltratadoras con historia de maltrato físico

TIPO DE PUBLICACIÓN: revista

AUTORES: Ana María Haz , Ramón Castillo and Marcela Aracena

CIUDAD: Santiago, Chile

VOLUMEN, CAPÍTULO(S), TEMA Y PÁGINA(S) CONSULTADAS:

DIRECCIÓN EN INTERNET:

DESARROLLO:

La siguiente investigación fue la adaptación del instrumento trauma recovery and resilience (MTRR) en una muestra de madres maltratadoras físicas con historia de maltrato físico y madres no maltratadoras con historia de maltrato físico.

La muestra estuvo constituida por 80 participantes, que fueron divididas en dos grupos, un grupo de madres maltratadoras con historia de maltrato físico en la niñez (40) y otro grupo de madres no maltratadoras con historia de maltrato físico en la niñez. (40).

Antes de aplicar el instrumento ellos hicieron un aporte al tema de la resiliencia donde comentaban que se han desarrollado diferentes métodos para medir los traumas psicológicos, algunos de estos métodos han estudiado la frecuencia y los distintos tipos de exposiciones traumáticas, y otros han centrado su interés en evaluar los aspectos de sintomatología según el DSM III O IV centrándose en las consecuencias negativas del haber vivido un trauma y no los factores de recuperación o resiliencia que llevan a la recuperación de este. Pero la psicología clínica ha entrado en una frase de transición desde el concepto de enfermedad por el de salud mental dándole importancia al concepto de resiliencia comprendiendo como sujetos que han vivido adversidades pueden desarrollarse sin patologías.

Este grupo de investigadores se propusieron desarrollar un instrumento que enfatizara las características de recuperación del trauma y de resiliencia en vez de enfatizar las consecuencias negativas de la exposición al trauma o en vez de asumir la resiliencia por la ausencia de sintomatología negativa.

Método

Participantes. La muestra estuvo constituida por un grupo de madres maltratadoras físicas con historia de Maltrato físico en la niñez ($n = 40$), denominada muestra de caso; y un grupo de madres no maltratadoras con historia de maltrato físico en la niñez ($n = 40$), denominada muestra control.

Los grupos se conformaron proporcionalmente por 60 personas provenientes de Santiago y 20 provenientes de Temuco. Se consideró como historia de maltrato el haber puntuado “siempre” O “casi siempre” en las preguntas 7 (Le golpeaban con un palo, cinturón, hebilla del cinturón U otra cosa), 8 (Le zamarreaban, apretaban con violencia, lanzaban lejos o tiraban el pelo), y 9 (Le pateaban o daban una paliza) del Conflict Tactics Scale (CTS).

El grupo de madres maltratadoras fue contactado en hospitales, consultorios de atención Primaria de salud, centros comunitarios de salud mental familiar (COSAM) e instituciones Comunitarias especializadas en el tema del maltrato infantil. La condición de maltratadora fue determinada por un profesional de la salud mental de la institución correspondiente que fuera experto en el tema. A los profesionales se les entregó una lista de características que debían reunir los casos para ser así considerados (básicamente que fuera un maltrato físico más allá de los estándares culturales existentes en el país y que el profesional hubiera visto o recibido algún tipo de evidencia de la existencia del maltrato). Cabe consignar que no se pudo trabajar con casos confirmados, por cuanto los registros referidos a maltrato físico habitualmente no se completan en las instituciones responsables (Haz, Osorio,

& Castillo, 2001). Además era necesario que las madres que integraran la muestra no hubieran sufrido abuso sexual en su niñez y que en el momento de la entrevista no se encontraran en una etapa intermedia o avanzada de tratamiento psicoterapéutico enfocado a la resolución del maltrato infantil (no tener más de seis sesiones).

El grupo no maltratador fue contactado en escuelas, jardines infantiles y centros de atención diurna (CAD). La condición de no maltratadora fue determinada por un profesional (generalmente un profesor) cercano al niño y a la familia, quien debía acreditar el buen trato recibido por el menor. Igualmente era necesario que las madres no hubieran sufrido abuso sexual en la niñez.

Las muestras grupos, caso y control, fueron pareados de acuerdo a: (a) nivel socioeconómico, (b) edad de la madre, (c) edad del niño, (d) nivel de escolaridad de la madre, y (e) estado civil de ésta. El nivel socioeconómico fue dividido en 3 estratos: alto, medio y bajo, los cuales fueron medidos por un índice de nivel socioeconómico (escala de Graphar). La edad del entrevistado se agrupó en cinco rangos; de 18–9 años; de 20–4 años; de 25–29 años; de 30–34 años, y de 35 o más años. La edad del niño se agrupó en cinco rangos; de 0–2 años; de 3–5 años; de 6–8 años; de 9–11 años, y de 12–14 años. El nivel educacional de la madre entrevistada fue clasificado *A.M. Haz et al. / Child Abuse & Neglect 27 (2003) 807–820 811*

Tabla 1. Homogeneidad de los grupos del estudio en las variables de pareo

Variable Control, no maltratadoras ($n = 40$)

Caso, maltratadoras ($n = 40$)

χ^2 gl p

Nivel socioeconómico Alto = 2 Alto = 1 .35 2 .84

Medio = 29 Medio = 30

Bajo = 9 Bajo = 9

Edad de la madre 18–19 = 0 18–19 = 0 .29 4 .93

20–24 = 2 20–24 = 2

25–29 = 8 25–29 = 10

30–34 = 15 30–34 = 14

35 o mas años = 15 35 o mas años = 14

Edad del niño 0–2 = 1 0–2 = 1 .00 4 1.00

3–5 = 10 3–5 = 10

6–8 = 14 6–8 = 14

9–11 = 11 9–11 = 11

12–14 = 4 12–14 = 4

Escolaridad de la madre Alto = 9 Alto = 7 .36 2 .84

Medio = 18 Medio = 20

Bajo = 13 Bajo = 13

Estado civil Con pareja = 33 Con pareja = 33 .00 1 1.00

Sin pareja = 7 Sin pareja = 7

Como bajo, cuando no tenia educación formal o tenia educación básica incompleta (menos de 8 años de educación); clasificado medio cuando tenia

enseñanza básica completa o enseñanza media incompleta (menos de 12 años de educación); y clasificado alto, cuando tenía enseñanza media completa. El estado civil se diferenció en dos categorías: (a) *Con pareja*, que agrupaba a las personas casadas, a quienes poseían una unión libre o de convivencia, o bien, estaban separadas pero tenían actualmente convivente. (b) *Sin pareja*, que agrupaba a las personas que estaban separadas sin convivente, viuda sin convivente y solteras sin pareja estable. En todas las variables antes mencionadas no aparecieron diferencias significativas entre los grupos (ver Tabla 1).

El grupo de madres maltratadoras pertenecía en su mayoría al nivel socioeconómico medio (75%), tenía educación básica completa (47.5%) y estaba mayoritariamente con pareja (80%); en cuanto a la edad, la categoría modal fue la de mayores de 35 años (37.5%). Las madres no maltratadoras fueron pareadas al primer grupo.

Instrumentos

Multidimensional Trauma Recovery and Resilience (MTRR). El instrumento MTRR consta de dos partes: una entrevista clínicamente dirigida y un inventario que debe ser respondido posteriormente por el entrevistador clínico. La entrevista consta de 19 preguntas abiertas que se formulan en una entrevista clínica. El contenido de las respuestas y las observaciones del 812 *A.M. Haz et al. / Child Abuse & Neglect 27 (2003) 807–820* entrevistador sirven

para que éste conteste posteriormente el inventario. El inventario MTRR posee 99 ítems que se agrupan en las siguientes 8 escalas teóricamente formuladas. Cada escala posee un número de ítems diferente.

Dominio sobre el proceso de recuerdo (11 ítems). Se refiere a la capacidad de elegir entre recordar o no recordar las experiencias traumáticas. La capacidad para recordar es un claro signo de recuperación del trauma psicológico.

Integración de la memoria y los afectos (5 ítems). Se refiere a la capacidad de recordar los afectos que estuvieron presentes en la experiencia traumática y también nuevos sentimientos que surjan del recuerdo y que lo reflejen. Constituye un signo de recuperación y resiliencia cuando la memoria y el afecto se reintegran.

Tolerancia afectiva y regulación de los afectos relacionados con el trauma (15 ítems). Se refiere al rango de sentimientos relacionados al trauma que los sobrevivientes (personas que han logrado superar una experiencia traumática difícil) son capaces de experimentar y el grado en que logran manejar los sentimientos difíciles. La recuperación del trauma se evidencia cuando

Los sentimientos pueden ser vivenciados, identificados y sobrellevados sin una excitación intensa y sin mecanismos defensivos inadecuados.

Dominio de los síntomas (12 ítems). Se refiere al grado en que los sobrevivientes pueden identificar, anticipar y manejar los síntomas postraumáticos. La sintomatología que acompaña los traumas se refiere a flash back, síntomas de ansiedad y pánico y pensamientos intrusivos.

Este dominio también mide algunas técnicas que permiten el manejo y la reducción del estrés y los síntomas que lo acompañan.

Autoestima (15 ítems). Se refiere a la experiencia de autovaloración y a la capacidad de autocuidado.

Los sobrevivientes del trauma pueden presentar en un principio sentimientos autodestructivos e incluso comprometerse en comportamientos impulsivos y autodestructivos.

Un signo de recuperación es entonces la experiencia de un sentido positivo de autovaloración y autocuidado que se refleje en las rutinas cotidianas del individuo.

Cohesión Interna (8 ítems). Se refiere al grado en que los sobrevivientes se experimentan como integrados o fragmentados (disociados) en términos de sus pensamientos, sentimientos y acciones. La cohesión interna implica una consistencia de la definición personal en los distintos roles y contextos.

Capacidad para establecer vínculos seguros (18 ítems). Se refiere a la habilidad para desarrollar sentimientos de confianza, seguridad y vínculos seguros con otras personas. Un índice de recuperación y resiliencia se manifiesta cuando los sobrevivientes pueden renovar su capacidad de confiar en otras personas, de intentar nuevas relaciones, de sentirse seguro en su actual ambiente y de establecer experiencias de intimidad.

Significado (15 ítems). Se refiere al proceso de comprensión del impacto y las consecuencias del trauma en sus vidas. Los sobrevivientes de traumas son incapaces de darle significado y *A.M. Haz et al. / Child Abuse & Neglect 27 (2003) 807–820* 813 sentido a sus vidas, a ellos mismos o a otros. En el proceso de recuperación, y en el proceso de exhibir resiliencia, son capaces de darle un significado nuevo al pasado traumático e imaginarse un mejor futuro. La entrevista y el inventario MTRR fueron traducidos al español y adecuados a la realidad chilena por dos expertos psicólogos (bilingües) que trabajaron en la presente investigación.

Además se contrastó con la traducción al español realizada en EEUU para una muestra de mujeres centroamericanas (Radan, 1999).

La administración de este instrumento se realizó a través de la entrevista MTRR dirigida por un psicólogo, la cual fue grabada y posteriormente escuchada por dicho profesional con el objetivo de puntuar las respuestas

dadas por el sujeto. Cada ítem posee cinco posibles puntuaciones que corresponden a cinco respuestas organizadas a través de un continuo donde “1” indica que el ítem no describe en absoluto al sujeto, y el número “5” indica que el ítem describe muy bien al sujeto.

Conflict Tactics Scale Se utilizó el CTS de Strauss (1990) para medir la historia de maltrato físico intrafamiliar de las encuestadas. Este instrumento fue diseñado en 1990 y posteriormente adaptado para Chile en un estudio realizado por Larrain (1994). Evalúa las conductas utilizadas por los miembros de una familia para resolver conflictos intrafamiliares. En la presente investigación se empleó una adaptación de este instrumento realizada por Aracena, Muñoz, Streiner, Román, and Bustos (1997). Para efectos de este estudio se le agregaron 3 preguntas para conocer la historia de abuso sexual.

Escala de nivel socioeconómico de Graphar. Se utilizó esta escala para medir el nivel socioeconómico de los encuestados. La escala evalúa el nivel socioeconómico de las familias a través de 26 preguntas dirigidas a las siguientes temáticas: estado civil, número de hijos, edad del encuestado, edad del cónyuge, último año de estudio cursado por el encuestado y por su cónyuge, tipo de trabajo del encuestado y su cónyuge, sistema de previsión y sistema de salud de la familia, asistencia de los niños a un establecimiento educacional, subsidios gubernamentales o municipales recibidos por la familia, estado de la vivienda, instalaciones sanitarias mínimas, hacinamiento y electrodomésticos que posee la familia. Cada una de las preguntas tiene

diferentes puntajes y la suma de éstos permite discriminar entre seis niveles socioeconómicos, aunque en la presente investigación los niveles fueron reagrupados en tres categorías de niveles socioeconómicos: alto, medio y bajo.

Procedimiento. Los instrumentos fueron administrados por un total de 18 psicólogos que recibieron entrenamiento especializado. La participación de los sujetos de la muestra en la investigación fue voluntaria y todos los instrumentos les fueron administrados en forma oral e individual, siendo el profesional quien anotaba las respuestas dadas por la persona entrevistada. 814 A.M. Haz et al. / *Child Abuse & Neglect* 27 (2003) 807–820.

El procedimiento fue realizado en 3 etapas. En la primera etapa se tomó contacto con instituciones de salud y educacionales para seleccionar a madres maltratadoras y no maltratadoras de acuerdo a la identificación que debía ser realizada por los profesionales de las instituciones.

En la segunda etapa se aplicó el CTS y la Escala de nivel socioeconómico de Graphar. La administración era realizada por psicólogos entrenados. La aplicación del CTS tenía como objetivo la detección de historia de maltrato en la infancia de la madre, lo cual era un requisito indispensable para ser incluido en el estudio. La aplicación del Graphar servía para parear las muestras de acuerdo al nivel socioeconómico. En la tercera etapa, se aplicó la entrevista MTRR, durante la cual se grabaron las respuestas de los participantes. En un plazo no mayor a las 24 horas de haber realizado la

entrevista, el entrevistador debía escuchar la grabación de la entrevista y puntuar el inventario MTRR.

Procedimiento de análisis

Se estimó la confiabilidad del acuerdo ínter jueces y la consistencia interna de los ítems del inventario MTRR. En el primer caso se calculó el coeficiente de concordancia W de Kendall para las 10 primeras entrevistas, las cuales en forma excepcional fueron puntuadas por 5 evaluadores entrenados (jueces). El objetivo de este análisis fue estimar la magnitud del error atribuible al sesgo del evaluador o bien a las imprecisiones o ambigüedades de los ítems (Lehner, 1996). Una vez administradas y puntuadas las 80 entrevistas, se hizo un análisis de consistencia interna de los ítems de la escala, para lo cual se usó el coeficiente alfa de Cronbach.

Para efectos de la validación propiamente tal, se hizo un análisis de ítems y una comparación de ambos grupos de madres en las ocho escalas del instrumento a través de la prueba de Wilcoxon (Álvarez, 1995).

Confiabilidad Ínter jueces y Consistencia Interna. Al calcular el porcentaje de acuerdo promedio de cada una de las 10 entrevistas analizadas se obtuvo un valor del 77.8%. El mayor nivel de acuerdo, con un 84.1%, fue para la entrevista N° 7 y el menor nivel de acuerdo, con un 72%, se obtuvo para la entrevista N° 6. El coeficiente de concordancia W de Kendall promedio para las

entrevistas fue de .79 y fluctuó en un rango de .70 a .86, para la entrevista N° 10 y N° 7 respectivamente.

En cuanto a la confiabilidad del MTRR, el promedio de consistencia interna de las escalas, estimados con el alfa de Cronbach fue de .75, un valor que se considera adecuado. El valor más bajo, con un alfa de .64, se observó para la escala *Dominio sobre procesos de recuerdo* y el valor más alto, con un alfa de .85, fue para la escala *Significado*. El valor de las restantes escalas fue el siguiente: *Integración de memorias y afecto*: .75; *Tolerancia y regulación de los afectos*: .82; *Dominio de síntomas*: .65; *Autoestima*: .82; *Cohesión de si mismo*: .70; y *Capacidad para establecer vínculos seguros*, 79.

Antes de analizar la capacidad discriminativa de los ítems se eliminó el ítem 69 (“ha asumido control sobre capacidades disociativas que alguna vez comprometieron su condición psicológica y funcionamiento diario”) porque no era aplicable a las muestras estudiadas y los ítems 34 (“parece tener múltiples personalidades que compiten por el control de la conciencia y pueden tener poco conocimiento una de otra”), 59 (“participa en actividades creativas y quehaceres artísticos como una manera de darle significado al trauma del pasado”), y 63 (“lleva una vida cuidadosamente compartí mentalizada, caracterizada por el secreto y la duplicidad”), dado que tuvieron varianza 0 en ambos grupos.

De los 95 ítems que quedaron, 25 ítems tuvieron capacidad para discriminar entre ambos grupos (26.3%). De éstos, 11 discriminaron entre los grupos con $p < .01$, y 14 discriminaron entre los grupos con $p < .05$.

Los ítems que discriminaron pertenecieron mayoritariamente a las escalas Dominio sobre procesos de recuerdo, Tolerancia y regulación de afectos relacionados al trauma y Significado.

Comparación de los grupos en los dominios del MTRR: Se llevó a cabo una comparación entre ambos grupo del estudio respecto de cada una de las escalas. Al analizar los promedios se observó que el grupo control, es decir, aquellos con conducta resiliente al maltrato físico en la infancia presentaron un mayor *Dominio sobre los procesos de recuerdo* ($p < .01$), mayor *Integración de la memoria y los afectos* ($p < .05$), mayor *Tolerancia y regulación de afectos relacionados al trauma* ($p < .01$), tuvieron mejores niveles de *Autoestima* ($p < .05$), aparecieron con un nivel de *Apego seguro* mayor ($p < .01$), y le asignaron más *Significado* a sus experiencias ($p < .01$). No se encontraron diferencias en las escalas que miden *Cohesión del sí mismo* ($p > .05$) y *Dominio de síntomas y afrontamiento positivo* ($p > .05$). (1) Dominio sobre procesos de recuerdo 3. Tiene una memoria relativamente continua de su adultez.

Presenta dificultades para recordar eventos del pasado mas reciente. Puede recordar y relatar a otros una historia relativamente completa de su vida, desde la niñez hasta el presente.

Funciona adaptativamente después de evocar recuerdos dolorosos, incluyendo recuerdos de eventos traumáticos.

(2) Integración de memoria y afectos 60. Los recuerdos de eventos dolorosos o traumáticos integran Sentimientos del pasado con sentimientos nuevos (y posiblemente Distintos) sobre el pasado. 94. Puede reflexionar sobre eventos dolorosos, incluyendo eventos traumáticos, con sentimientos variados y apropiados. (3) Tolerancia y regulación de los afectos 25. Es capaz de experimentar cada una de estas emociones en un rango de distintas intensidades.

28. Frecuentemente siente rabia y furia intensas. 37. Frecuentemente experimenta sentimientos de desesperanza. 38. Experimenta impulsos a abusar de drogas o alcohol, ya sea que actué o no estos impulsos.

78. Frecuentemente se siente desesperanzado/a o deprimido/a. 93. Mantiene una visión realista de las situaciones, aun cuando las Emociones son fuertes. (4) Dominio de síntomas y Afrontamiento. 65. Reconoce y evita situaciones provocadoras de ansiedad. (5) Autoestima (Autocuidado y auto imagen).

29. Se compromete en una bien equilibrada variedad de actividades Personalmente significativas. 72. Reconoce y evita situaciones que son degradantes, humillantes o Innecesariamente dolorosas.

(6) Cohesión de si mismo 16. Su experiencia de si mismo/a varia marcadamente con los cambios de animo o situación.

(7) Apego seguro 5. Se involucra en relaciones emocional, física o sexualmente abusivas en el rol de perpetrador/a

55. Experimenta impulsos agresivos hacia otros. 56. Actúa impulsos agresivos hacia otros. (8) Significado 8. Está preocupado/a por asuntos relacionados al trauma y el abuso.

32. Incorpora aspectos naturalmente conflictivos y ambiguos de la Realidad en su comprensión del pasado doloroso o traumático.

48. Comprende la naturaleza y orígenes de sus dificultades o Vulnerabilidades psicológicas.

50. Parece haber superado eventos dolorosos o traumáticos del pasado.

91. Su visión de si mismo/a incorpora, pero no está dominada por, experiencias dolorosas o traumáticas.

92. Encuentra sentido en la vida (y en el sufrimiento o trauma pasado).

A.M. Haz et al. / Child Abuse & Neglect 27 (2003) 807–820 817

Tabla 4

Comparación de rangos medios en las escalas del inventario MTRR

Escala Media control, no maltratadoras ($n = 40$)

Media caso, Maltratadoras ($n = 40$)

Z de la W de Wilcoxon Significación

(1) Dominio sobre procesos de recuerdo 45.8 41.8 -3.21 .001

(2) Integración de memoria y afectos 20.2 18.8 -2.41 .013

(3) Tolerancia y regulación de los afectos 60.2 53.4 -2.92 .001

- (4) Dominio de síntomas y afrontamiento 37.6 35.3 -1.47 .095
- (5) Autoestima (autocuidado y auto imagen) 60.2 55.7 -2.44 .002
- (6) Cohesión de si mismo 33.2 32.9 -1.01 .490
- (7) Apego seguro 62.9 56.3 -2.97 .002
- (8) Significado 43.6 38.3 -3.46 .000

Discusión

Los resultados dan cuenta de un instrumento con buenos niveles de concordancia entre los jueces. Lo anterior se explica por el hecho que los evaluadores-jueces fueron capacitados en forma efectiva y que los ítems del MTRR dan cuenta de conductas claramente especificadas y pesquisables durante la entrevista, que no generan desacuerdo entre los que las puntúan. Dichos resultados permiten cumplir con uno de los criterios mínimos de confiabilidad de una prueba, como lo es el que los jueces concuerden en sus puntuaciones.

En cuanto a los niveles de confiabilidad del instrumento, éstos resultaron adecuados, fluctuando entre muy buenos y regulares. Las escalas *Dominio sobre procesos de recuerdo* y *Dominio de síntomas y afrontamiento*, con valores de .64 y .65 respectivamente, sugieren que hay que mantener reserva para interpretar los puntajes, ya que el error de medición que de ellos se deriva hace que los resultados obtenidos en estos dominios sean inestables.

Al hacer un análisis de la capacidad discriminativa de los ítems, se encontró que los sujetos que presentaban una conducta resiliente a su historia de maltrato físico se caracterizaron por no estar interferidos emocionalmente por sus recuerdos traumáticos y por poder funcionar adaptativamente incluso después de evocarlos. Fueron capaces de regular sus afectos y experimentaron menos sentimientos negativos (por ejemplo rabia, desesperanza, depresión) que los sujetos no resilientes a su historia de maltrato físico. Además, lograron darle un mayor sentido a su vida actual y parecen haber superado los eventos dolorosos del pasado.

Al realizar el análisis de los promedios por dominios, se observó que los adultos que presentaron una conducta resiliente al maltrato físico en la infancia se recuperaron del trauma en prácticamente todos los dominios propuestos por el inventario MTRR.

Estos presentaron un mejor dominio sobre los procesos de recuerdo, mayor integración de la memoria y los afectos, mayor tolerancia y regulación de afectos relacionados al trauma, mejores niveles de autoestima, mejor capacidad para establecer vínculos seguros y una mayor capacidad para darle significado a sus experiencias.

Los resultados mostraron que en el contexto de nuestro país, el instrumento en términos generales presentó resultados fiables y discriminó entre los grupos, lo cual permite la continuación 818 *A.M. Haz et al. / Child*

Abuse & Neglect 27 (2003) 807–820 del estudio del inventario MTRR para ser utilizado en Chile como instrumento que indique la recuperación al trauma experimentado por un sujeto.

Sin embargo, su aplicación presentó algunos elementos problemáticos que merecen seguir siendo investigados. En primer término, el inventario no logró discriminar en la totalidad de las escalas, a pesar de que si lo hizo en la mayoría (6 de 8 escalas). Las dos escalas que no entregaron diferencias entre los grupos, fueron *Cohesión de sí mismo* y *Dominio de síntomas y afrontamiento positivo*. Hipotetizamos que en el caso de la primera escala, el problema radicó en que, el tipo de trauma que genera el maltrato físico, no guarda correspondencia con la sintomatología descrita dentro de esta escala. Dicha sintomatología da cuenta de una disociación o fragmentación del yo, lo cual es un tipo de sintomatología que se asocia más bien a experiencias de abuso sexual intrafamiliar (Cohen et al., 1996). En cuanto a la segunda escala, ésta apuntaba al desarrollo de conductas de afrontamiento sofisticadas (por ejemplo, práctica y uso efectivo de una o más técnicas de manejo del estrés, tales como relajación o meditación), las cuales esperaríamos encontrar en nuestro país, en personas con niveles socioeconómicos más altos. La presente investigación trabajó con personas de nivel socioeconómico medio y bajo.

Por tanto, la escala *Cohesión de sí mismo* pudiera estar reflejando un problema teórico del inventario MTRR, es decir, que sus ítems no correspondieran al proceso de recuperación del trauma cuando éste se refiere a

la historia de maltrato físico. Sin embargo, la escala *Dominio de síntomas y afrontamiento positivo*, pudiera estar reflejando un problema cultural específico en sus ítems.

Nos parece que estos problemas debieran afrontarse en futuras investigaciones, estudiando muestras de diferentes niveles socioeconómicos y eligiendo diferentes tipos de traumas.

Resultados

Confiabilidad Ínter jueces y Consistencia Interna. Al calcular el porcentaje de acuerdo promedio de cada una de las 10 entrevistas analizadas se obtuvo un valor del 77.8%. El mayor nivel de acuerdo, con un 84.1%, fue para la entrevista N° 7 y el menor nivel de acuerdo, con un 72%, se obtuvo para la entrevista N° 6. El coeficiente de concordancia *W* de Kendall promedio para las entrevistas fue de .79 y fluctuó en un rango de .70 a .86, para la entrevista N° 10 y N° 7 respectivamente.

En cuanto a la confiabilidad del MTRR, el promedio de consistencia interna de las escalas, estimados con el alfa de Cronbach fue de .75, un valor que se considera adecuado. El valor más bajo, con un alfa de .64, se observó para la escala *Dominio sobre procesos de recuerdo* y el valor más alto, con un alfa de .85, fue para la escala *Significado*. El valor de las restantes escalas fue el siguiente: *Integración de memorias y afecto*: .75; *Tolerancia y regulación de*

los afectos: .82; Dominio de síntomas: .65; Autoestima: .82; Cohesión de sí mismo: .70; y Capacidad para establecer vínculos seguros, 79.

Antes de analizar la capacidad discriminativa de los ítems se eliminó el ítem 69 (“ha asumido control sobre capacidades disociativas que alguna vez comprometieron su condición psicológica y funcionamiento diario”) porque no era aplicable a las muestras estudiadas y los ítems 34 (“parece tener múltiples personalidades que compiten por el control de la conciencia y pueden tener poco conocimiento una de otra”), 59 (“participa en actividades creativas y quehaceres artísticos como una manera de darle significado al trauma del pasado”), y 63 (“lleva una vida cuidadosamente compartí mentalizada, caracterizada por el secreto y la duplicidad”), dado que tuvieron varianza 0 en ambos grupos.

De los 95 ítems que quedaron, 25 ítems tuvieron capacidad para discriminar entre ambos grupos (26.3%). De éstos, 11 discriminaron entre los grupos con $p < .01$, y 14 discriminaron entre los grupos con $p < .05$.

Los ítems que discriminaron pertenecieron mayoritariamente a las escalas Dominio sobre procesos de recuerdo, Tolerancia y regulación de afectos relacionados al trauma y Significado.

Comparación de los grupos en los dominios del MTRR: Se llevó a cabo una comparación entre ambos grupo del estudio respecto de cada una de las

escalas. Al analizar los promedios se observó que el grupo control, es decir, aquellos con conducta resiliente al maltrato físico en la infancia presentaron un mayor *Dominio sobre los procesos de recuerdo* ($p < .01$), mayor *Integración de la memoria y los afectos* ($p < .05$), mayor *Tolerancia y regulación de afectos relacionados al trauma* ($p < .01$), tuvieron mejores niveles de *Autoestima* ($p < .05$), aparecieron con un nivel de *Apego seguro* mayor ($p < .01$), y le asignaron más *Significado* a sus experiencias ($p < .01$). No se encontraron diferencias en las escalas que miden *Cohesión del sí mismo* ($p > .05$) y *Dominio de síntomas y afrontamiento positivo* ($p > .05$). (1) Dominio sobre procesos de recuerdo 3. Tiene una memoria relativamente continua de su adultez.

Presenta dificultades para recordar eventos del pasado mas reciente. Puede recordar y relatar a otros una historia relativamente completa de su vida, desde la niñez hasta el presente.

Funciona adaptativamente después de evocar recuerdos dolorosos, incluyendo recuerdos de eventos traumáticos.

(2) Integración de memoria y afectos 60. Los recuerdos de eventos dolorosos o traumáticos integran Sentimientos del pasado con sentimientos nuevos (y posiblemente Distintos) sobre el pasado. 94. Puede reflexionar sobre eventos dolorosos, incluyendo eventos traumáticos, con sentimientos variados y apropiados. (3) Tolerancia y regulación de los afectos 25. Es capaz de

experimentar cada una de estas emociones en un rango de distintas intensidades.

28. Frecuentemente siente rabia y furia intensas. 37. Frecuentemente experimenta sentimientos de desesperanza. 38. Experimenta impulsos a abusar de drogas o alcohol, ya sea que actué o no estos impulsos.

78. Frecuentemente se siente desesperanzado/a o deprimido/a. 93. Mantiene una visión realista de las situaciones, aun cuando las Emociones son fuertes. (4) Dominio de síntomas y Afrontamiento. 65. Reconoce y evita situaciones provocadoras de ansiedad. (5) Autoestima (Autocuidado y auto imagen).

29. Se compromete en una bien equilibrada variedad de actividades Personalmente significativas. 72. Reconoce y evita situaciones que son degradantes, humillantes o Innecesariamente dolorosas.

(6) Cohesión de si mismo 16. Su experiencia de si mismo/a varia marcadamente con los cambios de animo o situación.

(7) Apego seguro 5. Se involucra en relaciones emocional, física o sexualmente abusivas en el rol de perpetrador/a

55. Experimenta impulsos agresivos hacia otros. 56. Actúa impulsos agresivos hacia otros. (8) Significado 8. Está preocupado/a por asuntos relacionados al trauma y el abuso.

32. Incorpora aspectos naturalmente conflictivos y ambiguos de la Realidad en su comprensión del pasado doloroso o traumático.

48. Comprende la naturaleza y orígenes de sus dificultades o Vulnerabilidades psicológicas.

50. Parece haber superado eventos dolorosos o traumáticos del pasado.

91. Su visión de si mismo/a incorpora, pero no está dominada por, experiencias dolorosas o traumáticas.

92. Encuentra sentido en la vida (y en el sufrimiento o trauma pasado).

A.M. Haz et al. / Child Abuse & Neglect 27 (2003) 807–820 817

Tabla 4

Comparación de rangos medios en las escalas del inventario MTRR

Escala Media control, no maltratadoras ($n = 40$)

Media caso, Maltratadoras ($n = 40$)

Z de la W de Wilcoxon Significación

(1) Dominio sobre procesos de recuerdo 45.8 41.8 -3.21 .001

(2) Integración de memoria y afectos 20.2 18.8 -2.41 .013

(3) Tolerancia y regulación de los afectos 60.2 53.4 -2.92 .001

(4) Dominio de síntomas y afrontamiento 37.6 35.3 -1.47 .095

(5) Autoestima (autocuidado y auto imagen) 60.2 55.7 -2.44 .002

(6) Cohesión de si mismo 33.2 32.9 -1.01 .490

(7) Apego seguro 62.9 56.3 -2.97 .002

(8) Significado 43.6 38.3 -3.46 .000

Resiliencia a la psicopatología adulta siguiendo el maltrato de la infancia: evidencia de un muestreo de la comunidad.

El desorden psiquiátrico fue evaluado a través de entrevistas con los padres e hijos, a través de informes de los profesores, y psiquiatras entrenados.

Las entrevistas evaluaron la frecuencia, severidad, y duración, de comportamientos específicos y síntomas. Los relatos de de los adolescentes y los padres fueron utilizados para mirar lo adecuado de las relaciones con los compañeros. La psicopatología adulta fue evaluada usando el programa para desordenes mentales, y el DSM IV. La historia de relaciones se hizo a través de una descripción de los informantes para indicar que tanto apoyo recibieron de su primera pareja. Se utilizo el cuestionario de personalidad de Eysenk, los individuos midieron su salud actual en una escala de cinco puntos.

Los principales descubrimientos de los índices de resiliencia fueron considerablemente mas altos entre los adultos que reportaron la presencia de al menos uno de los padres medidos como muy atentos, la relación con los compañeros en la adolescencia, la calidad de las amistades de adulto, y la estabilidad de las relaciones amorosas de adulto estaban todas fuertemente relacionadas con la resiliencia, pruebas adicionales mostraron también la adaptación positiva en otros campos tales como la salud, las relaciones interpersonales, y falta de criminalidad y no reportaron problemas psiquiátricos

durante el periodo de seguimiento de 30 años. Las variaciones en los resultados psiquiátricos del adulto en ambos grupos, los maltratados y no maltratados, estaban relacionados con una variedad de factores de riesgo generales, como adversidad familiar, altos puntajes de neuroticismo, las variaciones en las características y la severidad del maltrato, las evaluaciones prospectivas y retrospectivas de las relaciones de los individuos con los padres, amigos y compañeros fueron fuertes predictores de la resiliencia del adulto.

El alcance de la psicopatología adulta identificada en esta investigación es considerable dada la severidad del riesgo definido y la duración del periodo de seguimiento, mas de uno entre tres individuos que reportaron maltrato infantil no informaron problemas psiquiátricos en la edad adulta, además los altos puntajes de neuroticismo distinguieron a los individuos maltratados resilientes de los no resilientes.

Desde esta perspectiva la resiliencia no es vista como de buena suerte produciéndose de encuentros casuales con un amigo que brinda apoyo, un compañero o pareja, mas bien es un proceso continuo para desarrollar las competencias necesarias para formar, mantener y beneficiarse de las relaciones interpersonales que dan apoyo, los individuos con buenas experiencias, de relaciones, a través de diferentes campos y a través de la infancia, la adolescencia, y la edad adulta quienes tuvieron particularmente la probabilidad de demostrar la resiliencia.

Como conclusión los procesos por los cuales las aptitudes de relacionarse son desarrolladas y conservadas constituyen un objetivo importante para investigaciones futuras sobre la resiliencia en individuos expuestos a situaciones adversas, que pueden ser un objetivo central para intervenciones clínicas.

Factores individuales, familiares y de la zona que distinguen a los niños resilientes de los no resilientes. un modelo de estresantes acumulados

Aunque los niños que son maltratados están en riesgo de tener problemas a través de muchos campos no todos los niños que son maltratados experimentan estas dificultades. Estos niños resilientes logran resultados de desarrollo positivos a pesar de las adversidades significativas que han enfrentado. Aunque las definiciones de resiliencia varían, una visión en común esta emergiendo de que los niños resilientes son aquellos que dominan las tareas de desarrollo normativas a pesar de sus experiencias de significativa adversidad, pero esto no quiere decir que el niño sea excelente, mas bien, requiere que al menos se desempeñe tan bien como el niño promedio que no ha sido expuesto a la adversidad.

Se ha encontrado que los niños que son resilientes al maltrato tienden a ser caracterizados por un alto control del ego, alta autoestima, y la inteligencia por encima del promedio, y la tendencia a atribuir los logros a sus propios esfuerzos.

Las relaciones de los niños con los miembros de su familia, y otros miembros de su red social, ya que quienes son autodependientes dentro de sus familias y son capaces de desarrollar relaciones cercanas con otros adultos tuvieron puntajes más altos en una medida de resiliencia.

Los participantes eran miembros del estudio de riesgo ambiental longitudinal de gemelos, el cual investiga como los factores genéticos y ambientales moldean el desarrollo de los niños, el estudio busco un tamaño de muestra de 1100 familias que tenían gemelos del mismo sexo.

Una de las características tenidas en cuenta fueron las personales, la habilidad cognitiva de los niños fue medida empleando el breve formulario de preescolar Wechsler y la escala primaria de inteligencia revisada, calcularon el CI basados en el desempeño en cuanto al vocabulario y subpruebas de diseño de sección.

Las características familiares fueron medidas con la entrevista de la emoción expresada, donde el adulto expresa una descripción por 5 minutos de cada uno de sus hijos. La violencia domestica fue valorada investigando acerca de 12 actos de violencia física incluyendo todos los 9 aspectos de la escala de tácticas de conflicto, adicional a tres aspectos que describen otros comportamientos físicamente abusivos. Las características del vecindario fue evaluado preguntando a las madres si su familia había sido victima de crimen

violento, de un robo. El comportamiento del niño fue evaluado a través de un informe del profesor, el cual evaluaba problemas emocionales, y comportamiento prosocial.

Para probar si los niños clasificados como resilientes estaban alcanzando otras tareas de desarrollo normativo, compararon niños resilientes, no resilientes y los que no habían sido maltratados, que reflejó aptitud en salud mental, relaciones sociales, y logros académicos. Los profesores informaron que los niños resilientes tenían menos problemas emocionales que los niños no resilientes.

En conclusión, todos los factores de riesgos individuales, familiares y del vecindario diferenciaron a los niños resilientes de los no resilientes, las fortalezas del individuo, tales como un CI sobre el promedio o un temperamento suave, calmado distinguieron a los niños resilientes de los no resilientes, por lo tanto, los niños resilientes no solo estaban mejor que los niños no resilientes en la medida de problemas emocionales, comportamiento prosocial, sino que estaban tan bien como los niños que nunca habían sido maltratados.

ELABORADA POR: Rita Alfaro, Kathy Berdugo, Yulis Carbonó, Emingmay
García

FECHA: 12-11-09 y 15-11-09